



MEN of VALOR MC

BAD RIDE

DANI WYATT

DANI WYATT

Contenido

Capítulo 1
Capítulo 2
Capítulo 3
Capítulo 4
Capítulo 5
Capítulo 6
Capítulo 7
Capítulo 8
Epílogo

CAPÍTULO 1

Chewy

Existen personas que encajan. Tienen la imagen de respetabilidad y lo que sucede en la parte más vulnerable de su vida no parece importar.

Luego están aquellos que eligen vivir de acuerdo con un código, por más ilegal que sea a veces, a quienes les pellizcan porque usan un chaleco de cuero en lugar de pantalones caqui plisados y un botón hacia abajo.

Rodney y Breach ven al Sr. Miembro-Destacado-de-la-Comunidad entrar por la puerta al mismo tiempo que yo y dirigirse a la trastienda, ya encendiendo cigarrillos y disparándole dagas con los ojos como si acabara de entrar el príncipe de las tinieblas en el garaje.

Solo que este cabrón no tiene que romper una puerta ni forzar la entrada. Camina por la vida como mantequilla, pero debajo de la superficie está más grasoso que mis manos al final de mi día.

Está a la mitad de la tienda cuando sus ojos se cruzan con los míos. Me muestro los dientes con la lengua y giro desde el carburador del roadster que tengo en la mano, dirigiéndome a mi oficina, sabiendo que me seguirá.

¿Cuándo se rendirá este tipo?

Es mucho más tonto de lo que parece, pensando que solo porque todavía soy considerado "nuevo" para Valor y parte del Club Valor, voy a ceder a su oferta comercial y patinar para llegar a una violación de la libertad condicional que me llevará de regreso a la Penitenciaría de Lennon. Por muy complaciente que fuera allí, no voy a volver. Me desangraré primero.

Vine aquí para empezar de nuevo hace dos años. Trabajé en Valor Customs durante un año antes de instalarme por mi cuenta. Finalmente, obtiene una buena ganancia y este hijo de puta comienza a pasar. Comenzar una nueva vida es jodidamente difícil, pero es mucho más jodidamente más difícil cuando un superintendente de escuelas comienza a tratar de exprimerte para que lo ayude a llenar sus propios bolsillos.

"Charles." Entra en mi oficina como si trabajara para él. Lleva puesto el botón azul claro hoy, sobre su tripa en expansión, haciendo que dos de los botones tensos parezcan estar a punto de soltarse y dispararme el ojo.

No es tan difícil hacerme odiar a la gente. Es un defecto de carácter y una vez que te odio, no hay vuelta atrás. Solo que, este idiota, tiene una cosa que me impide dejarlo caer cuando aparece aquí.

Su hija. Annie.

"Bart", digo, devolviéndole el saludo. "Para alguien que trabaja para la junta escolar, no eres muy inteligente".

Se encoge de hombros y se mete los dedos de salchicha en los bolsillos delanteros.

"Quizás eres tú quien necesita ser educado".

Me acerco a la máquina de espresso en la pared frente a mi escritorio y saco una taza sibilante de mi mezcla turca especial, ignorándolo por un largo momento antes de darme la vuelta y verlo mirando el papeleo esparcido sobre mi escritorio y luego miro hacia la cámara de seguridad disfrazada de termostato en la pared. No es la primera vez que recibo estas visitas amistosas de Bart, pero lo que él no sabe es que cada una de ellas se ha grabado porque puedo parecer tonto, pero estoy lejos de ser estúpido. Ser engañado una vez, la culpa es mía, ser engañado dos veces, no sucedió así desde que salí de Lennon, cubrir mi propio trasero se ha convertido en una prioridad.

Paso a un lado entre él y mi escritorio, levantándome en su espacio personal, y puedo oler su aliento a cebolla mezclándose con los olores del garaje mientras frunzo el ceño y tomo un sorbo de mi espresso de la pequeña taza de porcelana que me hace. parece que estoy dando una fiesta de té con un niño de cinco años.

"Solo pensé en verificar mi oferta. Sé que verá a su PO en un par de semanas. No quisiera que surgiera nada antes de esa fecha".

Huelo mientras se encoge de hombros en una sonrisa, y odio que tenga los mismos ojos verdes que Annie. Su brújula moral rota es algo que ha trabajado duro para ocultar, incluso de su propia hija.

"Es mejor que no surja nada". Le lanzo una mirada dura, luego veo a Rodney y Breach volver al garaje abierto, un simple asentimiento en mi dirección lo suficiente como para preguntar si necesito ayuda. Muevo la cabeza hacia adelante y hacia atrás, enviándolos al modo de espera mientras termino con esta mierda pulida que parece estar decidida a joder con mi programa.

"No lo hará. Te lo prometo. Ven a conocernos. Eso es todo. Ves lo que te ofrecemos, ves cómo nos puede beneficiar a los dos y luego decides. No me ignores, Charles. No me gusta que me ignoren".

"Bueno," hago una pausa, tomando otro sorbo del líquido humeante en la taza, levantando mi dedo meñique antes de terminar, "No me gusta tu cara o tu ropa o tu aliento o tu."

Pero me agrada tu hija. De hecho, estoy jodidamente seguro de que la amo. Entonces, eso va a ser un poco complicado.

Él se ríe, luego mira su reloj.

"Ven esta noche, a las once y media, el edificio industrial detrás de First Baptist en Maple. Nos vemos, tú decides, luego veremos. Decide no mostrar..." Se lame los labios, mirando por encima del hombro a mi equipo de respaldo antes de terminar. "Solo digo, no hay máquinas de café expreso en Lennon. Y su oficial de libertad condicional, Matthew Gerth, su hija es estudiante de segundo año en la escuela secundaria. Es buena gente, viene a todos los juegos. Su pequeña es una animadora". Él retrae sus labios, aspirando aire y luego chasquea los labios en una sonrisa torcida.

"Vete a la mierda".

Él enciende una sonrisa de suficiencia.

"Te veo esta noche."

Observo cómo asiente con la cabeza a Rodney y Breach, silbando mientras sale por las puertas abiertas de la bahía hacia el sol primaveral y se sube a su Cadillac DeVille blanco perla de mierda, desapareciendo por Forest Avenue hacia la ciudad.

Dejo que el líquido caliente de mi bebida se deslice por mi lengua y caliente mi garganta mientras trago. Cómo esa horrible excusa para un ser humano engendró una diosa, nunca lo descubriré.

Escucho el timbre del teléfono de la pared sonar al unísono con el de mi escritorio, y veo como Rodney se acerca para contestar mientras miro el reloj de la pared. Son las tres y media del jueves. Quería terminar con el carburador de Slate y volver a instalarlo para que pudiera recoger su Camaro 1967 mañana, listo para la exhibición de autos local el sábado, pero ahora necesito algo de aire.

Dejo el último sorbo de mi expreso en la encimera y salgo al garaje mientras Rodney garabatea en un bloc de notas y se lleva el auricular del teléfono a la oreja.

"Tengo que ir a dar una vuelta", le gruño a Breach, que tiene la cabeza hacia atrás bajo el capó de un Ford Falcon modificado de color rojo brillante.

"¿Quieres decirme qué pasa? Ese tipo ha estado tres veces este mes y cada vez que lo hace, tu estado de ánimo generalmente de mierda se vuelve más horrible".

Niego con la cabeza.

"Me haré cargo de ello."

"¿Nuestra pequeña tienda esta en problemas?" Levanta las cejas y pasa un paño rojo por el mango de una llave inglesa.

Ambos tomaron un tiro al venir conmigo cuando abrí el lugar, dejando el lugar de Valor Customs y Aces para venir a construir algo diferente aquí, y no lo culpo por estar nervioso. Incluso después de dos años, soy un recién llegado a los ojos de muchos de los miembros del club y la confianza es algo que se gana con el tiempo.

"Estamos bien. Dije que me ocuparé de eso y lo haré. Solo termina eso". Asiento con la cabeza hacia el coche mientras Rodney entra en mi visión periférica, pinchando un trozo de papel en mi dirección, pasando el pulgar de la otra mano por debajo de la nariz para ocultar una sonrisa.

Miro la nota garabateada, mi frecuencia cardíaca se triplica, luego vuelvo a mirar a Rodney.

"Dame una ventaja de quince minutos, luego trae el camión de auxilio".

"Lo tienes, jefe", responde cuando ya estoy fuera de la puerta principal y en mi bicicleta, dando cuerda al motor con un rugido.

Cuando compré el garaje, era solo un lugar de reparación de automóviles promedio, pero venía con una grúa y el negocio estaba en rotación para llamadas de remolque locales a través de políticas de asistencia en la carretera.

Seguimos así, pero nos expandimos a un trabajo especial, principalmente con roadsters y motores personalizados. Estaba pensando en cerrar el negocio de remolques, no es un gran centro de ganancias, pero me alegro de haber postergado las cosas el tiempo suficiente para recibir esta llamada.

Mustang 1977 azul marino, estacionado al costado de Hwy 44 y Thompson Road. Matrícula E43 TT9. Vapor procedente de debajo del capó, indicador de temperatura en rojo.

Esa es toda la información de la empresa de servicios en carretera, pero es todo lo que necesitaba saber. Ya tengo ese auto y esa matrícula en la memoria y tal vez este es el universo diciéndome que salga de mi culo, olvide a su maldito padre y vaya a reclamar lo que ya sé que es mío.

CAPÍTULO 2

Chewy

Veo el destello de azul en la distancia y la idea de frotar su bonito coño por toda mi barba ahoga la parte lógica de mí que dice sigue cabalgando.

No te detengas.

Su padre es el mayor idiota del mundo y ella es parte de ese mundo, no del tuyo.

La belleza rubia de verano apenas sabe que estoy vivo, pero enredarme con ella no terminaría bien. Para cualquiera. Entonces, he luchado contra la obsesión durante el mayor tiempo posible.

Han pasado dos años desde la primera vez que la vi corriendo por Main Street en ese Mustang azul zafiro original. Fue el automóvil lo que me llamó la atención primero, pero en un instante, fue el conductor lo que se convirtió en mi obsesión. Desde entonces, he puesto el temor de Dios y el diablo en cualquiera de los otros chicos del club, haciéndoles saber que ella está fuera de los límites.

Algunos de ellos la conocían desde hace años cuando estaba en la cárcel antes de que yo entrara en escena y en sus visitas a casa después de irse a la universidad. Ella regresó hace dos años, al mismo tiempo que yo llegué aquí, tomó un trabajo como profesora de Ética e Historia en Valor High y me ha estado volviendo loco desde entonces.

Cuando Rodney me entregó esa orden de remolque, algo se rompió. Ahora, me detengo detrás de su coche y mi estómago se retuerce en un ciento ochenta, girando y haciéndome ver doble mientras trato de respirar.

Eso es todo. Ella está aquí. Estás aquí. Haz que suceda. A la mierda las consecuencias, descúbrela.

Fóllala, literalmente, hasta que no tenga ninguna duda de quién es.

Sra. Charles Drake.

Suena bien.

Le doy una patada al soporte de mi bicicleta cuando la puerta del conductor se abre y un automóvil a toda velocidad pasa volando, casi arrancándolo. Corro hacia adelante, poniéndome entre ella y la carretera.

"Necesitas tener cuidado. Nunca salga del lado del conductor en la carretera. ¿Nunca me escuchaste?" Lo dejo escapar, la ira de que ella podría haber sido lastimada ensucia las primeras palabras que le he dicho directamente.

"No me digas que tenga cuidado. Soy perfectamente capaz de saber cómo mantenerme a salvo ". Ella lucha, su ceja se tensó cuando esos ojos verdes se enredaron con los míos. "¿Qué estás haciendo aquí de todos modos? Llamé a una grúa, no a un motociclista local para que me dijera una mierda sobre cómo salgo de mi auto ".

Mantén tu humor.

Al estar así de cerca, el leve control que tenía sobre mi polla se ha ido. Ella ha sido un infierno en mi polla desde la primera vez que la vi. He luchado contra las erecciones públicas más en el último año de lo que lo hice cuando era adolescente con una erección fuera de control.

"¿Eso es lo que soy? ¿Algún motociclista local?" Huelo, presionando mi cuerpo más cerca, llevándola a dar un paso hacia la parte trasera del auto y fuera de la maldita carretera para poder respirar de nuevo.

"Bueno, no sé nada más".

Sé mucho más de ella de lo que debería. Se levanta a las 5:50 todas las mañanas, incluso los fines de semana. Bebe té Earl Grey, pero primero prepara una taza de agua tibia con una rodaja de limón y la bebe de unos tragos. Cuando termina, hace una mueca como si fuera jugo de camarón podrido, luego vuelve a poner esa taza negra en su gabinete y usa una taza de té de porcelana floral y un platillo para su Earl Grey.

A partir de ahí, está de vuelta en su habitación, donde se sienta en el suelo, con las piernas cruzadas, y medita, cantando algo que no puedo oír, pero imagino en mi mente que es una canción de sirena que está cantando solo para mí.

Ella duerme en bóxers y una camiseta sin mangas o simplemente la camiseta sin mangas con bragas. De cualquier manera, es más deslumbrante que una modelo de Victoria's Secret caminando por la pasarela. Ella come una dieta bastante estricta de pescado, verduras y la comida reconfortante ocasional de su elección, macarrones con queso.

La he visto desnuda más de una vez y debería sentirme culpable, pero no es así. Mira, dos semanas después de que la vi por primera vez, comencé a seguirla. Mi bicicleta hacía mucho ruido, así que modifiqué mi Lincoln Town Car 1972, haciéndolo viajar casi en silencio por dentro y por fuera. Es una bestia, larga y elegante, pero lo suficientemente mayor como para pasarla por alto en su mayor parte.

Encontré los mejores lugares para estacionar para que no me vieran mientras la acechaba, y por suerte para mí, el lugar donde vive su padre bordea un cementerio. Tengo tres miradores instalados allí para atraparla en diferentes ángulos, dependiendo de dónde se encuentre en su casa.

Dejé un montón de esperma encima de algunas de esas tumbas, pero ningún fantasma ha aparecido y se ha quejado, así que o están metidos en ello o no existen. Ese no es el único lugar en el que solté mi carga con su nombre grabado en cada esperma, pero es una sorpresa para ella para más adelante.

La miro, pero el desafío en sus ojos solo hace que la desee más. No estoy seguro de cuánto sabe ella sobre lo hijo de puta que es su padre, pero ni siquiera estoy seguro de que me importe.

Envíame de vuelta a prisión, solo dame una probada de ella primero. El recuerdo de ella podría llevarme a través de diez vidas siempre que supiera que nadie más la tocaría.

"Bueno, sepa esto. Yo soy el que está aquí para ayudarlo ahora. Entonces, un poco de gratitud podría estar en orden".

"¿Qué vas a hacer? ¿Arrastrar mi auto de regreso a tu garaje con eso? " Se inclina sobre mi hombro y asiente con la cabeza hacia mi bicicleta, su rostro se torció como si un mal sabor acabara de asaltar su lengua, pero todavía es linda como la mierda. Incluso con el tipo de ropa de monja fuera de servicio que usa, es impresionante y sé lo que esconde debajo. Un asno que haría llorar a Jesús y unas tetas que harían que Dios creara un undécimo mandamiento.

No mirarás las tetas de Annie. A menos que seas Charles Drake. Todos los demás, se joderán.

Lleva una pequeña cruz de oro y sus gruesos muslos y su exuberante barriga me hacen la boca agua. Apenas mide metro y medio, lo que hace que esas curvas femeninas sean más pronunciadas, y quiero levantarla y llevarla como si fuera mi American Girl Doll personal.

Sus ojos verdes místicos pasan de mi cara a mis botas, luego se detienen cerca de mi centro y se quedan ahí por un largo momento, y me pregunto si está contando las pulgadas que ve o simplemente pensando en lo que necesita del supermercado.

Cuando su lengua baila sobre su labio inferior y veo que sus fosas nasales se ensanchan mientras respira profundamente, espero las pulgadas, porque muy pronto recibirá una lección de cerca sobre cómo manejar los truenos. que ha estado ansiando violentamente su toque durante demasiado tiempo.

"Voy a esperar aquí contigo hasta que llegue la grúa de mi garaje. Entonces, te llevaré a cenar. Luego, a partir de ahí, veremos ".

Ella suelta una carcajada.

"¿Es eso lo que piensas? Llamé a la asistencia en carretera, te llamaron a ti. No lo hice, así que si estás pensando que traté de traerte aquí con falsos pretextos ... "

"Sean cuales sean las pretensiones, cariño, ahora están aquí, verdaderas o falsas, y he terminado de esperar".

"¿Esperando?"

"Han pasado dos años desde que nos vimos por primera vez. Sé que te acuerdas. Estamos muy atrasados, así que cuando llamó su compañía de seguros, lo tomé como una mano del destino. Diciéndonos que dejemos de joder y nos pongamos manos a la obra ".

"¿Llegar a qué?" Sacude la cabeza con una risa desdeñosa, apoyando su voluptuoso trasero en el parachoques de su auto. "Eres algo, ¿lo sabías?"

"Eso soy yo. Y muy pronto seré algo para ti. Te voy a hacer algo. Contigo..."

"¿Qué?" Un brillo rosado se desliza por sus mejillas mientras baja los ojos al suelo y patea una roca con la punta de los sencillos zapatos beige de tacón plano que usa, luego entrecierra los ojos hacia mí. "Soy un profesor. Tengo una cláusula de depravación moral en mi contrato. No estoy pensando en pasar tiempo con un motociclista, lo siento, pero un motociclista con tatuajes de prisión encaja con mi trayectoria profesional ". Ella suelta sus brazos y señala los míos, expuestos en el chaleco, donde la tinta oscura habla en palabras en clave que la mayoría de la gente no entendería. "Deja de ser tan presuntuoso. Es de mala educación ".

Presuntuoso. Mal educado. Joder, si su condescendencia no me excita más. Si eso es posible. Siempre me han gustado los desafíos.

Dame algo que alguien diga que es imposible y te mostraré algo que no lo sea.

Paso mi mano por mi barba. Ella es dura, lo entiendo, pero bajo ese escudo duro hay una tristeza en sus ojos y quiero saber de qué se trata, pero aún más, quiero ser yo quien lo haga desaparecer. Mirándola, sentada allí pateando el suelo, quiero abrir mi pecho y dejar que vea lo que hay en mi corazón. Algo que no sabía que era posible hasta que la vi conduciendo por la ciudad hace dos años.

Ella es la razón por la que decidí que este sería mi hogar. Había sido amigo del grupo de Valor antes de que me enviaran a Lennon, pero nunca fui parcheado hasta después de mi regreso. Ahora son mi familia, junto con mis padres, que todavía están en la vieja escuela, viviendo como nómadas en su Airstream mientras visitan todos los campamentos naturistas en cada pueblo y ciudad donde la temperatura supera los veinticinco grados.

Hay una incertidumbre en sus ojos cuando me mira y sé que no soy el Príncipe Azul. Mi mandíbula está torcida, soy grueso, tatuado, uso este gorro de punto negro incluso cuando hace cien grados, y cuando encadenado mis palabras en el orden correcto, mi voz es un barítono áspero, roto y grueso, el resultado de un tubo de plomo a mi garganta que tomé cuando tenía veinte años.

Quiero tranquilizarla, decirle que la he estado observando. Que la he protegido cada vez que vi una amenaza potencial o incluso una amenaza percibida. Pero eso solo la asustaría más, estoy seguro. No soy de su mundo, como ella dijo, pero de alguna manera toda mi paciencia se ha convertido en furia urgente y ahora es el momento de convertir lo que no debería ser en lo que será, comenzando ahora mismo.

Veo que los faros se apagan a un lado de la carretera mientras el sol se abre paso hacia el horizonte. El rosa y el naranja de su última pelea del día parpadean en las mejillas maduras de Annie y me atrae el desafío en sus ojos.

"Oye, oye". Rodney salta del lado del conductor de la grúa y camina hacia nosotros. "¿Alguien llamó a un caballero de brillante armadura?" Se ríe, pero no es gracioso.

Muevo la cabeza hacia la puerta del pasajero y luego hacia Annie.

"Consigue tus cosas. Él te conectará, llevará tu auto de regreso a la tienda".

"No me voy contigo. Me quedo con mi coche".

"Conéctalo", le gruño a Rodney mientras camino hacia el costado de su auto y abro la puerta, agarro su bolso, una mochila, una bolsa de almuerzo con aislamiento y su teléfono celular que está en el asiento del pasajero, metiendo el teléfono en el bolsillo interior de mi chaleco.

"Mira, Charles." Gruñe mi nombre como si la ofendiera, pero no me importa. Escucharla decirlo por primera vez me hace pensar en cómo lo diría cuando yo estuviera encima de ella. "A menos que tenga un arma o una orden judicial, no iré con usted. Esto se está volviendo aburrido, me repito".

Rodney interviene para ayudar a un hermano.

"Lo siento, señora, no puedo dejar que viaje conmigo. El es el jefe. Si dice que no hay clientes en el camión, no hay clientes en el camión".

Le doy a Rodney un resoplido de aprobación, luego miro a Annie, levantando las cejas mientras guardo todo menos su mochila en mis alforjas.

Rodney le da una mirada rápida de arriba a abajo, y probablemente sea mi mejor amigo en el mundo, y joder, sé que es una obra de arte, pero sus ojos en ella me dan ganas de romperle la mandíbula. Balanceo la mochila sobre mis hombros y camino hacia Rodney, mi pecho golpeando el suyo.

—Mira lo que estás mirando —gruño cuando Annie se acerca a mí, tira de la correa de la mochila, y el simple toque me distrae y hace que el dolor en mis bolas palpите.

"Yo llevaré esto". Toma la mochila y desliza los brazos por las correas. "Esto es estúpido. Solo vámonos. No me importa quién me lleve a casa ". Su voz suena derrotada, pero la forma en que mi sangre se puso caliente con el roce de sus dedos hace que la lujuria que he sentido durante dos años me atravesase en un resplandor implacable.

Ella no está contenta con la situación, pero a mí no me importa. Ella está en la parte trasera de mi bicicleta mientras Rodney engancha su Mustang y yo acelero el motor mientras sus brazos se envuelven alrededor de mi cintura.

La suavidad de sus tetas contra mi espalda me recuerda cuánto tiempo ha pasado desde que estoy con una mujer. Estuve en prisión cuatro años, he estado aquí dos, y probablemente fue un año o más antes de que entrara cuando tuve un interés fugaz en el sexo opuesto.

El amor nunca ha estado en mi radar. Demasiados kilómetros, demasiados clubes, demasiadas peleas por el coño. Pero Annie es diferente. Yo haría la guerra por mi cuenta por ella. Ya lo sé, y sé que cuando me meta entre sus piernas, estoy malditamente seguro de que no voy a ser gentil.

Veo el humor y la pregunta en los ojos de Rodney cuando paso junto a él y me odio a mí mismo por criticarlo, queriendo lastimar a mi propio hermano solo por mirarla, pero estoy seguro de que él lo entenderá.

Soy quien soy. No soy bonito, no soy amable, no soy inteligente. Lo que soy está enfocado. Y ahora mismo, mi atención se centra en los muslos dulces y extendidos contra mi espalda.

Y pronto, tomaré residencia permanente entre esas piernas. Porque todo eso, toda ella, es mía.

Capítulo 3

Annie

Cuán rápido sucedió ese año ochenta. Tan rápido, tengo latigazo cervical. Estando cerca de él de esa manera, me mantuve firme tanto como pude, luego me derrumbé como los Muros de Jericó.

He estado fingiendo durante casi dos años que Charles “Chewy” Drake es un mosquito irritante que parece que no puedo eliminar. Cada vez que lo he visto por la ciudad, montando su bicicleta, sentado en el parque frente a la escuela, fingiendo hablar por teléfono como si acabara de detenerse afuera de donde yo trabajo... cada vez, se escucha un sonido bajo y sónico directamente en mi clítoris y luego procede a llenar mi vientre con una tensión que aún no he descubierto cómo deshacer.

Mide dos metros y medio y tiene buena salsa si no se me hace agua la boca cada vez que lo veo, aunque cada parte lógica de mí sabe que no es mi tipo. Es duro, áspero, no solo en los bordes, con una especie de cara torcida que solo podría ser el resultado de puños y bates de béisbol. ¿Y los tatuajes? Eso solo debería sellar la evidencia de que este es un tipo que no es de mi mundo. Soy una buena chica. El mundo del romance podría decirte que es una pareja hecha en el cielo de ficción, pero la vida no son libros y él y yo somos agua y aceite, científicamente no podemos mezclar.

Pero, maldita sea, al verlo de cerca y en persona, más cerca de lo que hemos estado antes, no podía apartar la vista del contorno claro de un pene de un pie de largo que colgaba de la pierna de sus desgastados Levis manchados de grasa. Sé que me vio mirar, prácticamente me jodí los ojos a su basura mientras me quedé allí, siendo lo más difícil que pude, y eso es porque odio dos cosas: que me digan qué hacer y admitir que necesito ayuda.

Lo tengo bajo control, muchas gracias.

Pero mi arrogancia se derritió como un cono de nieve en agosto cuando él no tomó mi mierda y no aceptó un no por respuesta.

Ahora, estoy detrás de él y siento cada músculo bajo su chaleco de cuero. El viento en mi cara con sus brazos y hombros desnudos cubiertos de tinta que sé que no proviene de un elegante salón de tatuajes de la zona alta con máquinas de café expreso y horarios regulares me da una alegría que no esperaba.

Admiro la libertad de la velocidad y la franqueza. En un automóvil, el mundo pasa sin previo aviso, pero en la parte trasera de la bicicleta lo noto todo. Es como si algo dentro de mí se estuviera abriendo y además de eso, hombre, es simplemente divertido.

Mientras rodamos por la autopista y terminamos en la parte alta de la ciudad, Chewy desacelera, su mano izquierda cae hacia abajo y ahueca la parte posterior de mi pantorrilla, enviando un estallido de emoción a mi pierna y todo el camino hacia mi pecho. Él es todo lo que nunca quise y, sin embargo, todavía me subí a la parte trasera

de su bicicleta en lugar de llamar a mi padre o a mi amiga Alicia de la escuela secundaria para que vinieran a buscarme.

Llamar a mi padre no sería lo primero en mi lista. Ha hecho su trabajo como padre, técnicamente hablando. Pero, cualquier cosa fuera de lo que él ve como sus deberes básicos siempre parece terminar en una pelea sobre cómo no entiendo cómo fue para él criarme como padre soltero. Cuán exigente y necesitada era.

Es cierto, era exigente y necesitada, pero era una niña pequeña sin mamá y un papá que estaba resentido con los dos por atraparlo. Hice pucheros, hice berrinches, rompí cosas, llamé a los servicios de protección infantil cuando no quería conseguirme un cachorro para mi duodécimo cumpleaños.

Fui un dolor en el trasero durante mucho tiempo y nunca me dejó olvidarlo.

Después de una década de escucharlo decirme cómo básicamente arruiné su vida, fui en la otra dirección y decidí que no necesitaba a nadie ni a nada. Me fui a la escuela, pagándome con trabajos ocasionales y préstamos estudiantiles porque no quise aceptar su dinero y él no se ofreció.

Luego, irónicamente, en mi último año de licenciatura, decidió que me quería de regreso aquí. Dijo que me extrañaba, que lamentaba cómo estaban las cosas entre nosotros y quería ver si podíamos reparar lo que había estado roto durante tanto tiempo. Quería decirle que no, decirle que tenía planes para la escuela de posgrado, pero él tiene un sentido de la culpa y yo estaba arruinada, así que así es como terminé aquí en Valor, dando clases de Ética e Historia en la escuela secundaria local en el distrito donde es superintendente.

El nepotismo está vivo y coleando en el corazón de Estados Unidos.

Mi plan era continuar y obtener mi Maestría en Ética Aplicada y posiblemente ir a buscar un título en derecho. Hacer lo correcto siempre me ha fascinado y saber lo que es correcto no siempre está claro, pero tratar de averiguar cómo funciona todo para el mundo y mirarlo desde un punto de vista global iba a ser mi enfoque.

En cambio, aquí estoy haciendo lo que creo que es correcto y volviendo a casa cuando mi padre de repente decidió que quería aclarar su conciencia.

Mi núcleo se tensa mientras Chewy coloca la bicicleta en un lugar de la calle. La gente ha salido en masa esta noche. Hace un clima perfecto, el jueves sediento, y me doy cuenta de lo hambrienta que estoy cuando el aroma de la comida deliciosa me envuelve y lo respiro junto con el aroma masculino de Chewy con un toque de gasolina y café.

Derriba el soporte y apaga el motor, desmontando con un movimiento suave, parecido al de una gacela, que parece extraño para un hombre tan monolítico. Se agacha y desabrocha mi casco, tomando mis manos y ayudándome a bajar de la parte trasera de la bicicleta, incluso alisando mi falda cuando me paro.

"Esto estará a salvo aquí". Desliza mi mochila de mis hombros y la asegura dentro de una especie de contenedor lateral en la bicicleta, luego toma mi mano. "Vamos." Asiente con la cabeza hacia la entrada de The Tribute, un restaurante con estrella Michelin que quiere ser aquí en Valor.

Me detengo en la acera de afuera, mirando desde la elegante entrada cromada hasta los brazos desnudos y los jeans sucios de Chewy, su gorra tejida con hilos sueltos y mi falda floral hasta la rodilla y mi blusa blanca. No puedo evitar compararnos con los clientes vestidos para el evento de caridad de algún millonario mientras entran y salen de una puerta abierta por un hombre con esmoquin.

"¿Aquí?" Pregunto mientras tira de mi mano. Siento los ásperos callos en su palma y dedos, pero su mano está caliente y aprieta mis dedos y la sensación me hace presionar mis piernas juntas debajo de mi falda.

"Si, acá."

"Pero este lugar es como, reservado para un año, y una comida es más que el pago de la renta". Lo sé, porque mi papá me trajo aquí después de que me mudé a casa como si me estuviera presumiendo. Nunca ha hecho las paces con la baja renta de su crianza. Comenzó a enseñar taller de automóviles en la misma escuela secundaria donde enseño ahora, y se abrió camino de alguna manera para ser votado como superintendente de la escuela.

El poder lo iluminó, le dio ese sentido de autoestima que había estado buscando durante toda su vida, pero de alguna manera, no le sienta naturalmente. Existe la sensación de tener que demostrar a todos quién es, lo que tiene, y nunca parece ser suficiente.

"No es de tu incumbencia. Vamos."

Dentro de la puerta principal, los vidrios relucientes y las paredes blancas me hacen sentir sucia a pesar de que me duché esta mañana. La ágil, la imitadora de Morticia Adams en el puesto de la anfitriona no hace ningún intento por ocultar su mirada de desaprobación cuando nos acercamos.

"¿Tiene una reserva?" pregunta en un tono monótono y aburrido.

Chewy chasquea los dientes con la lengua, tirando de mi mano junto a él mientras me mira de arriba abajo, conteniendo un gruñido asfixiante de disgusto.

"No hay reserva, pero tengo esto". Busca en su bolsillo trasero con su mano libre y saca su billetera de cuero negro, la cadena adjunta tintinea mientras saca una gastada tarjeta de presentación blanca y se la entrega. Ella se lo quita, tocándolo como si le hubiera entregado un pañuelo usado infectado con la peste, pero cuando le da la vuelta, una mirada pasa por su rostro. Un momento después, mira a Chewy, luego a mí y luego a la tarjeta.

"Un momento." Se aclara la garganta y desaparece por el comedor hacia la parte de atrás.

"¿Que esta pasando?" Miro a mi alrededor para ver al personal y otros clientes mirando hacia nosotros y algunos susurros pasan de un lado a otro. "Simplemente vayamos a lo de Rooster. Podría ir por unas patatas fritas grasientas y una hamburguesa".

"No comes hamburguesas ni papas fritas", responde y me desconcierta.

"¿Cómo lo sabes?" Empiezo a preguntar cuando la elegante anfitriona de cabello negro regresa, detrás de un hombre de traje que ahora sostiene la sucia tarjeta de

presentación blanca, mirando de ella a Chewy antes de que se detenga a unos metros de nosotros, tomando una respiración larga e irritada.

"Lo siento. Nuestras mesas están llenas por la noche. Le sugiero que haga una reserva la próxima vez. Además de tomar nota de nuestro código de vestimenta ". Él asiente con la cabeza hacia la pared al lado de la puerta de entrada y miro para ver una lista de las preferencias de la vestimenta del cliente, pero Chewy no aparta los ojos del hombre de cabello gris con traje negro.

"Esa tarjeta dice que me da una mesa VIP en el momento que yo elija. Firmado por Phillipe Prescott, chef de cocina y propietario ".

"Lo siento. No sé cómo lo adquiriste, pero es imposible para mí honrarlo. Creo que sería mejor si cenas en otro lugar esta noche ".

Empiezo a tirar de su brazo pero me lanza una mirada y reprimo mi momento de lástima, pensando que debe estar humillado por el trato. Su actitud es tranquila pero desafiante y verlo mirar fijamente el insulto en los ojos de la anfitriona y el gerente sin una pizca de vergüenza tiene mi corazón latiendo rápido y mis pezones lo suficientemente duros como para cortar vidrio.

El aire se vuelve pesado en el silencio mientras mi piel pica con un escalofrío y me siento muy expuesta bajo las luces brillantes dentro de la entrada del restaurante súper sofisticado.

Mientras el enfrentamiento se vuelve casi insoportable, la cabeza de Chewy se vuelve hacia el restaurante abierto, donde se está sirviendo una mesa en el frente, y escucho una risa sorda de él mientras miro a la anfitriona que se muerde el labio inferior.

Conozco esa mirada.

Sí, tiene sexo en un palo y tan perra como tú con él, ofrecerías cualquier agujero de su elección con un chasquido de dedos.

"Creo que es mejor si también ceno en otro lugar esta noche". Chewy extiende la mano y arranca la tarjeta blanca de la mano del hombre, haciéndolo hacer una mueca y retroceder. "Me aseguraré de mencionarlo cuando le haga saber a Phillipe que pasé por aquí". Chewy vuelve a guardar la tarjeta en su billetera y luego se rasca un lado de la cara, su barba negra suena áspera mientras sus dedos se mueven hacia arriba y hacia abajo antes de terminar. "También le haré saber que los espárragos están demasiado cocidos".

Chewy inclina la cabeza hacia la primera mesa, donde la mujer vestida con un traje de Chanel sostiene su tenedor, un tallo de espárragos clavado en las púas cuelga en una triste forma de herradura mientras frunce el ceño ante la verdura.

Da un paso atrás, coloca su brazo alrededor de mi cintura, luego jadeo cuando me da un golpecito en el culo.

"Te llevaré a un lugar mejor".

Afuera de nuevo, vuelve a centrar mi casco en mi cabeza mientras admiro el desenfreno de sus ojos casi negros y veo el músculo sinuoso moverse bajo la piel de sus bíceps.

"Solo llévame a casa. Agradezco la oferta para cenar, pero quizás esta noche no sea la noche. Te lo dije antes, ni siquiera tengo hambre ".

"Subirse. Estoy hambriento. Comeré y te garantizo que será mucho más delicioso que cualquier cosa que puedan servir aquí ". Olfatea, mirando mi falda con una media sonrisa que hace que mi interior se retuerza y me pregunte si está hablando de comida.

Porque por el tamaño de la tercera pierna que veo en sus pantalones, creo que tal vez soy lo que está en el menú.

CAPÍTULO 4

Chewy

Esta oscuro para cuando nos detuvimos frente al garaje y durante todo el viaje de regreso. He estado pensando todas las noches que estuve en la cama pensando en tenerla en la parte trasera de mi bicicleta así.

Pensé en ella de otras maneras, claro, pero la vida me enseñó mucho sobre tomarme un momento para disfrutar de las cosas simples cuando surgen. Un toque que te calma. Un susurro que aleja la rabia.

La prisión me enseñó más sobre la rabia de lo que sabía antes de entrar. Allí, aprendí lo que realmente eran los monstruos. Cómo necesitabas ser inteligente, aliarte lo suficiente con ellos para sobrevivir, pero no convertirte en uno de ellos y ver cómo cualquier posibilidad de libertad se desvanece con la sangre y la podredumbre con la que vivías todos los días en tu interior.

Asumí que el baile que habíamos hecho el uno con el otro se debía a su miedo. Ella es la imagen de lo simple, pero no de una manera que descuide la sensualidad nerviosa debajo de su ropa casi clerical y sus zapatos planos de ballet.

Pero la envoltura que usa solo sirve para dar un giro a mi desenfreno. He visto las curvas y la forma femenina que esconde bajo sus faldas plisadas y blusas de corte recto.

Desmontamos la bicicleta y el roce de sus dedos en mi brazo hace que la barra de hierro que cuelga de mis pantalones emita su nombre en código morse.

Ella me está tocando deliberadamente ahora, no es un error o un error incómodo, su mano descansa sobre mi antebrazo y el giro de lujuria y paz que me brinda la sensación me hace preguntarme qué ha cambiado. ¿Por qué, después de mirarme con tanta indiferencia durante dos años, me está dando el regalo de tenerla tan cerca?

Solo espero que no sea un sueño, porque si me despierto y nada de esto es real, estaré encerrado en un nuevo tipo de prisión y el infierno hará que Lennon parezca Disneyland.

"Esto no parece un restaurante".

"Es mejor."

"Seguro." Me lanza una mirada curiosa antes de terminar. "¿Cuál fue la historia con esa tarjeta? Todo el asunto de Phillipe ... "

Me encojo de hombros, rascándome debajo del ojo.

"Rompió su transmisión una noche en la Carretera Estatal 23. Lo vi desviarse, luego chocó contra la barandilla. Me detuve justo cuando salía del coche. Había tomado un poco más de Rothschild o lo que sea que estaba bebiendo esa noche. Lo llevé de regreso a su hotel, remolqué su auto hasta el garaje, lo arreglé y se lo devolví. Parecía un tipo decente. Dijo que su esposa le acaba de entregar los papeles del divorcio. Guy tuvo una mala noche. Yo ayudé. Quería hacerme un favor a cambio ".

Sus ojos verdes se iluminan con el reflejo del letrero de neón rojo en el frente del edificio.

"Veo mi auto adentro. ¿Está listo?"

Lo es, pero no se lo voy a decir. Rodney me envió un mensaje no mucho después de llevar su Mustang a la tienda que era solo una manguera suelta al radiador y una solución fácil.

Estoy agradecido de que no me esté protestando mientras abro la puerta y entramos, porque no quiero que esto termine. Pienso en la segunda vez que la vi, cuando la vi comer en el restaurante, chupando la pajita de su té helado, y no pude evitar preguntarme cómo sería reemplazar esa pajita con mi polla. Fue inmediato. El hechizo que, sin saberlo, me colocó solo ha crecido en urgencia cada minuto, cada noche, cada latido durante los últimos dos años y me pregunto qué diablos estaba esperando.

Entonces recuerdo. Su maldito padre, mi oficial de libertad condicional y una chica que me miraba como si fuera un monstruo.

Ella no me está mirando como si fuera un monstruo en este momento, pero mi propia duda aún persiste incluso cuando la rabia y la desconfianza que he albergado durante tanto tiempo se filtra fuera de mí con cada uno de sus suaves toques.

"Realmente no tengo hambre". Su voz es ronca en la oscuridad, las bombillas fluorescentes que zumban en la oficina ya lo largo de la pared del fondo coinciden con la vibración entre nosotros. "Si mi auto no está listo, haré que mi papá venga a recogerme... No quiero que te salgas de tu camino más de lo que lo has hecho".

"No." Lanzo la palabra, tratando de no asustarla. Soy el hombre del saco en el sótano, un ex convicto que lleva a una cosa dulce como ella a su guarida, pero parece que no puedo entender por qué ha tenido el repentino cambio de opinión sobre mí. "¿Tienes miedo aquí? ¿Conmigo?"

Ella niega con la cabeza y creo que veo un destello de lástima en sus ojos y lo odio. Esta armadura que he crecido lleva mucho tiempo gastada, y su primera necesidad se produjo cuando la piedad fue reemplazada por crueldad. Mi apariencia, incluso cuando era un niño, me traía el ridículo, luego mi temperamento y mi tipo de energía mal dirigida solo sirvieron para hacerme más un forastero incluso en el patio de recreo.

"¿Por qué tendría miedo? ¿Tienes la intención de hacerme daño?"

Miro sus tetas maduras, tan bien escondidas debajo de su blusa, pero la evidencia de sus pezones oscuros se ve a través, alimentando el alboroto de la lujuria apretándose como una herida en mi vientre.

"Heriría a cualquiera que te hiciera daño a ti. Pero nunca te haré daño".

"¿Herirías a alguien que me hirió a mí?" Hay una sorpresa genuina en sus ojos y estoy feliz de que mi respuesta ahuyentara la pizca de lástima que vi allí antes.

"Quizás ya lo hice".

"¿En realidad?" Ella agita sus ojos cerrados con una exhalación de incredulidad.

Muevo mi hombro, girándome hacia ella y dando el salto, rozando con el dorso de mis dedos su cálida mejilla. La sensación me hace girar, un trueno retumbando en mi pecho mientras ella lleva sus manos a mi antebrazo, sosteniéndolo con un agarre suave, no para alejarlo, sino para mantenerlo en su lugar.

—Annie —digo, cediendo a la explosión que me atraviesa, dolorosa y exquisita al mismo tiempo. No sé si quiero seguir adelante. La esperanza brota dentro de mí como el cebo en un anzuelo, lista para empujarme desde el calor del momento hacia el cuchillo listo para perforar mi corazón. "No juegues conmigo".

"¿No estamos jugando?" Ella responde, sus ojos buscando los míos mientras su respiración se acelera y mi pulso se siente como si fuera a latir en mis sienes. La mezcla de su exterior inocente e ingenuo y la tentadora zorra en sus ojos me ha emborrachado y dudando sobre qué hacer a continuación.

"No soy. Terminé de jugar. Hemos estado jugando durante dos putos años y por mi vida no puedo recordar por qué".

El reconocimiento brilla en sus ojos, un acuerdo suaviza su rostro, y en ese momento estamos en el mismo lugar y quiero devorarla y asegurarme de que este sentimiento nunca nos abandone.

"Estás temblando". Ella mira sus manos todavía en mi antebrazo. "¿Tienes miedo de mí?"

Sí, porque me estás haciendo cosas que podrían hacer que te ame. Eso podría alejar todas las paredes y el mortero que he construido a mi alrededor para evitar que me sienta así.

"No, Cupido. No asustado."

"¿Cupido?"

"Sí. Me disparaste con tu flecha, cariño. Atravesó mi armadura con ese dulce rostro de cupido tuyo".

Mientras el pensamiento da vueltas en mi cabeza, le respondo con un beso que estalla de mí en sus dulces labios mientras ella chilla de sorpresa. Ya estoy perdido en su sabor, atiborrándome del sabor con el que soñé también de largo, y es mejor que cualquier conjuro de fantasía que jugué en mi mente mientras me apretaba y liberaba orgasmos más violentos pensando en ella de los que puedo contar.

Lo que me hace más depravado es que le he guardado algo de muchas de esas fantasías. Porque soy un trabajo enfermo. Pero alejo el pensamiento de mis perversos recuerdos por el momento, escuchando su suave gemido mientras mi lengua se envuelve alrededor de la suya, tirando de ella hacia adelante.

Todo el tiempo perdido se libera de la prisión dentro de mí y la empujo hacia la parte trasera de su auto, apoyando mis brazos a los lados de su cintura, mis caderas bombeando contra nada, lista para estar dentro de su dulce coño asegurándome de que sepa a quien pertenece ahora.

En todo mi tiempo siguiéndola y mirándola, hubo algunas veces que vi tipos mirándola. Les di una visita y una enciclopedia de razones por las que nunca deberían volver a mirarla. Puede que no estuviéramos juntos, pero me aseguré de que nadie más pensara que ella estaba disponible, porque no lo estaba. No lo es. Nunca será.

Mi lengua se mueve hacia su cuello, lamiendo y chupando mientras mi polla se enfurece tanto por cuánto tiempo lo he pospuesto, no sé si podría detenerme ahora si lo intentara.

"Dios, eso se siente bien". Su voz tiembla con una sorpresa temblorosa.

"No sabías lo bien que se podía sentir, ¿verdad?"

Ella niega con la cabeza mientras vuelvo a su nuca y escucho su gemido roto.

"No, Dios, no lo hice. Pero, espera... debería irme, tengo trabajo por la mañana..."

El orgullo estalla dentro de mí cuando escucho lo que dice, pero no hace ningún intento por escapar. Otro suave gemido de mi nombre se filtra de sus labios rosados mientras bajo mi mano hasta su cintura, desabrocho su camisa y abro los botones mientras trazo su oreja con mi lengua, conduciendo mi muslo entre sus piernas hasta que su caliente coño está montado encima.

Le abro la blusa, se la quito de los hombros mientras me mira y me temo que cualquier segunda indiferencia volverá a sus ojos y este momento terminará con los frágiles sentimientos de esperanza en llamas. Mi preocupación desaparece cuando las caderas de Annie comienzan a moverse en mi pierna, y no creo que esto pueda mejorar.

Y luego lo hace.

"Me lo he imaginado", sisea, frotándose con pequeños espasmos a lo largo de los duros músculos por encima de mi rodilla. "No debería decirte..."

"Deberías decírmelo, joder." Golpeo con los puños el maletero del coche, el impulso palpitante de poseerla en todos los sentidos me hace querer romper algo ante el pensamiento de que ella me está ocultando algo.

"He pensado en ti. De nosotros. Haciendo esto... más que esto también". Miro su rostro, el rubor de la inocencia en sus mejillas y la forma en que sus ojos se abren, buscando aceptación, y se la doy.

Cambio su cuerpo, conduciendo mis caderas entre sus piernas mientras la levanto en el maletero de su auto, aplastando mi dura longitud contra el calor entre sus muslos, empujando su falda hacia arriba y quitando su sostén en un frenesí.

Mis caderas comienzan a moler contra ella, y no hay nada seco en nuestra follada, puedo sentir la humedad empapando mis jeans mientras mi sangre arde por mis venas y tomo uno de sus pezones oscuros en mi boca, sus manos tirando de mi cabello. mientras empuja mi gorro de lana fuera del camino y cae al suelo.

Trabajo de un lado a otro, su cuerpo tiembla y las tetas rebotan con la fuerza de mi celo contra ella, e imagino mi pre-semen empapando mis jeans desde el interior, mezclándose con su propio néctar cálido, y está tan cerca de la perfección como yo he estado.

"Yo también me imaginé esto", grito mientras rastrillo mis dientes sobre sus pezones y sus muslos se abren más, sus brazos alrededor de mis hombros, atrayéndome hacia ella, y estoy intoxicado por su deseo. Adicto a la idea de que ella me quiere de la forma en que yo la he querido.

Una opresión se apodera de mi pecho cuando los pensamientos de su coño mojado se apoderan de mí, y sé que apretarme contra ella así no será suficiente. Su aroma fluye a través de mí y me dejo caer, plantando sus pies sobre mis hombros mientras clavo mi nariz en la tela húmeda entre sus suaves muslos.

Gimo en respuesta, luces blancas bailando detrás de mis párpados mientras mi necesidad por ella se convierte en una fiebre enloquecida y tomo una larga y lenta lamida mientras su dulce néctar me marca, poniéndome su marca.

Uniéndome a ella para siempre.

"Pensé en esto durante tanto tiempo". Extiendo la mano y tiro hacia abajo una tanga de algodón rosa, una que la he visto brincando por su habitación muchas veces antes, y la guardo en mi bolsillo trasero mientras abro los broches de mi chaleco y dejo que se deslice por mi espalda.

Le quito los zapatos, vuelvo a poner sus pies en mis hombros y me inclino hacia adelante.

"Te dije que tenía hambre y tú eres el buffet de todo lo que pueda comer".

CAPÍTULO 5

Annie

Hay un zumbido en mis oídos, una reverberación golpeando en mi cabeza.

Porque estoy gritando.

Dios, la boca de este hombre, está en todas partes. Y al mismo tiempo, está en el único lugar infinitesimalmente perfecto que me hace estremecer y sujetar mis muslos alrededor de sus orejas.

Sus enormes manos están apretadas en el pliegue donde mis muslos se doblan hacia mis caderas, manteniéndome firme, y el momento de vacilación e inseguridad que tuve cuando descubrí lo que estaba a punto de suceder se convierte en vapor cuando su lengua le enseña a mi coño lo que significa estar escolarizado.

Pasa su barba oscura sobre mi piel sensible, haciéndome estremecer ante la textura áspera. Se siente como si me estuviera dando una parte de él. Cada vez que abro los ojos y miro hacia abajo, entre respiraciones agitadas y espasmos concentrados de deleite, él me mira como si estuviera en soporte vital y está atento a la línea plana.

Me está comiendo como si fuera de vida o muerte, su lengua se mueve y gira en mi apertura. Luego regresa a ese otro lugar que me tiene agarrando mi cabello y clavando mis talones en sus duros hombros.

Entre los gritos, su nombre se ahoga en mi garganta, luchando con el aire, tratando de pasar a través de mí hasta mis pulmones ardientes. Su lengua se enrosca y vibra como el juguete que uso por la noche o en la ducha cuando pienso en él, pero no sabía que una lengua humana pudiera hacer esas cosas.

¿Pero él? Dios mío, él hace eso y más, siente que está creciendo, haciéndose más grande. La idea de una especie de lengua endurecida me hace medio reír y miro hacia abajo para ver su intensa mirada parpadear con duda, pero lo soluciono de inmediato porque creo que si se detiene ahora, mi corazón se detendrá junto con él.

"No me estoy riendo de ti. Solo, es solo... ah, Dios, por favor..." Trato de soltarme de su agarre mientras sus dientes bailan sobre los nervios en carne viva haciéndome querer rogar por más y alejarme de la intensidad.

"¿Que por favor?" Se pasa la lengua por los labios húmedos y el aroma de mi excitación gira con los olores acre del garaje.

"No te detengas. Es tu lengua. Se siente como si se estuviera volviendo más grande, más gruesa ... como una polla ... como una lengua que se endurece al crecer".

Hay un fuego que brilla en sus ojos cuando toma un dedo y lo desliza dentro de mí, sus labios rodean mi clítoris, y creo que he muerto y me he ido al cielo.

Cómo no cedí al estremecimiento profundo que él puso en mi interior antes, no puedo recordarlo ni empezar a imaginarlo. Sé que hubo razones, pero sean las que sean, se evaporan en el éter porque ahora mismo, él lo es todo, y yo lo quiero todo.

Trago saliva mientras su lengua trabaja mi clítoris, implacable, hasta que mis músculos se contraen y mi interior se congela. No se detiene y Dios, no quiero que lo haga, me sostiene por el borde, me deja colgando con la boca y el único camino a la libertad proviene de su boca.

Hay un lugar dentro de mí que nunca he permitido que nadie vea. El desenfreno, el deseo, la chica que hace cosas que harían que las damas de la iglesia se acurruquen y susurren. Y Chewy está liberando esa parte de mí mientras su lengua se convierte en un rápido fuego de movimientos y giros, hasta que las lágrimas se filtran por mis ojos y convulsiones de una magnitud que no podría imaginar tomar mi cuerpo, atar mi garganta y enviar mi mente en la estratosfera.

Estoy lloriqueando, gritando y, en medio de todo, escucho mi propia voz.

"Por favor, fóllame. Necesito eso ahora mismo. Te necesito ahora mismo, maldita sea".

Este hombre al que alejé durante tanto tiempo ahora se siente como mi salvador y lo quiero todo de él y quiero darle todo de mí. Es algo que he salvado; por qué, no estoy segura. Tenía muchas oportunidades de ceder a la lujuria adolescente y universitaria, pero siempre me detenía antes de que las cosas fueran muy lejos.

Nunca se sintió bien hasta ahora. La lujuria que veo en sus ojos me pertenece y quiero ser yo quien la apague.

Mi súplica por la cópula hace que las fosas nasales de Chewy se ensanchen e incluso en la penumbra, veo el cambio en su rostro. Pasa del deseo crudo y carnal a una palpable vibración de victoria.

"Estás apretada. Muy apretada. Nunca te has follado a nadie antes, ¿verdad, Cupido?"

Niego con la cabeza.

"No estoy segura de por qué..." Comienzo, pero él me interrumpe.

"Porque me has esperado. Lo guardaste para mí". El músculo de su pecho se endurece y comienza a contraerse y, tan asombrado como estaba por su cuerpo semidesnudo hace unos momentos, ahora el apretón dentro de mí se vuelve doloroso cuando sus ojos me dicen que no hay vuelta atrás. Soy de él para usar, de él para hacer sus necesidades, para reclamar.

Un aullido de miedo sube por mi garganta cuando me levanta y me lanza a sus brazos, haciéndome sentir pequeña y delicada incluso cuando mi generosa barriga cubre la cintura de mi falda, pero ni siquiera me importa.

Él me quiere, lo siento en mi médula y enciende una reserva de confianza y sexualidad que no sabía que tenía.

"Te voy a follar. Mi lengua fue primero, mi dedo segundo, pero es mi polla la que te llevará hasta el final".

Llegamos a la parte superior de las escaleras y abre una puerta de una patada mientras giro la cabeza y escaneo el espacio.

Hay una luz tenue encendida sobre la estufa blanca en la pequeña cocina y una lámpara encendida junto a un sofá limpio y moderno con almohadas rojas. Está completamente abierto y hay un aroma a café y limpieza que se refleja en la cafetera

espresso de acero inoxidable de aspecto profesional en el mostrador de la cocina y en la forma en que cada superficie es simple y brillante.

Este hombre que hace que la gente cruce al otro lado de la calle es un maniático del orden. El espacio tipo loft gigante con ladrillos viejos a la vista está amueblado de manera elegante y mínima con mesas de vidrio y madera. Pero al otro lado de la habitación es donde nos dirigimos y un momento después Chewy me arroja sobre el suave edredón azul marino haciéndome rebotar en el colchón.

Me toma un momento enfocarme de nuevo en él y cuando lo hago, lo veo patearse las botas, quitarse los calcetines negros y un segundo después, me doy cuenta de que está al mando porque cuando deja caer sus jeans al piso, no hay nada que me detenga. de jaderar cuando veo al depredador que está parado como un castigo esperando suceder.

A mí.

¿Qué he hecho?

Sus gruesos dedos se envuelven alrededor de la base en un agarre mortal que fuerza un estallido de líquido transparente de la punta y estoy hipnotizado por la magnitud de la carne sólida que sostiene.

La luz de la calle se filtra a su alrededor y su forma oscura de Hulk me hace temblar. La erección que está haciendo con el puño parece dolorosa, con un casco violáceo reluciente de pre-eyaculación y me pregunto si he mordido más de lo que mi coño puede masticar, por así decirlo.

"Apenas podía meter mi lengua dentro de esa dulce opresión que me guardaste. ¿Estás segura de esto?

Me da un momento, veo el destello de conflicto en sus ojos. Me está dando una salida, pero puedo ver por el fuego en sus ojos, que optar por no participar no sería su elección.

"Estoy segura", respondo mientras pongo un signo de exclamación al final de mis palabras, deslizandome mi falda hacia abajo y por mis tobillos, dejándome desnuda en su cama mientras me agacho y deslizo mis dedos índice y medio entre mi humedad, mis dientes tirando de mi labio superior entre ellos mientras cierro mis ojos en los suyos. "Mi coño también está seguro. ¿Ver?"

Retiro la mano, separo los dedos y las cuerdas de mi lubricación palmeada llenan el espacio en forma de V entre ellos. El profundo estruendo que proviene del pecho de Chewy se centra en mi interior y se siente como si toda la habitación estuviera temblando a nuestro alrededor.

Un gruñido de dolor se atora en su garganta cuando su mano cae y le da un apretón a sus mamas.

"También he ahorrado para ti. Una libra o más. Vas a sentirme corriendo por tus piernas durante una semana".

"Yo lo haré saber. Ahora mismo, hablas mucho ". Lo siento, abriendo mis rodillas y sintiendo el aire fresco en el calor que irradia entre mis muslos. Esa mujer malvada y salvaje que he mantenido encubierta durante tanto tiempo me está atravesando y tomando el control.

"He esperado dos jodidos años para sacar mi nuez dentro de ti. Se acabó el tiempo de conversación ". Veo que los bordes ásperos se derriten mientras sonrío, sin protestar por su clara declaración de que no tiene planes de usar un condón o sacarme, y por mucho que mi cerebro lógico me esté gritando que me baje de esta montaña rusa, la nueva Annie, que quiere montar el relámpago, lo apaga y se va a por todas.

En un elegante movimiento, me cubre con su cuerpo, casi aplastándome antes de que sostenga su peso con sus brazos y siento el primer roce de la punta de su polla deslizándose hacia abajo, encontrando mi abertura y manteniéndome firme mientras mi corazón está a punto de latir. golpe fuera de mi pecho.

"Sé que estoy a punto de lastimarte, Cupido, pero necesitas saber, una vez que tu coño virgen me lleve adentro, podrías lastimarme mil veces más".

El duro y frío culo de piedra que he visto durante tanto tiempo se suaviza, y veo en sus ojos oscuros que no es solo una mierda para él. Es algo que parece nuevo, aterrador y, en cierto modo, siento que tal vez también sea la primera vez que hace algo.

Observo cómo toma un suspiro tembloroso y cierra los ojos mientras comienza a estirarme. Aprieta los dientes cuando siento la resistencia y lo veo negar con la cabeza.

"Joder, bebé. No sé si vas a poder soportarlo todo. O cualquier."

"Puedo." Pongo mis palmas a los lados de su rostro, su barba oscura es áspera al deslizarse entre mis dedos. "Yo también te he esperado, no quiero parar, quiero que duela. Quiero recordar el dolor porque lo guardé para ti ".

Siento que la cabeza de su erección se espesa mientras las venas de su frente se abultan.

"Estás tratando de volverme loco, ¿no?"

"Solo hazlo. Fóllame, no hagas suplicar a una chica ".

Sus músculos pectorales se vuelven de piedra cuando mi mano cae de sus mejillas y clavo mis uñas en la carne impenetrable mientras mi cuerpo grita ante la invasión del monstruo que acaba de atravesar el mío.

Chewy ruge mientras bombea dentro de mí, la evidencia de lo que está diciendo se quema abajo y me quita el aliento de los pulmones.

Sus ojos se ponen blancos, mientras los gruesos músculos de sus bíceps se abultan. Parece que las venas van a estallar mientras me muevo debajo de él, tratando de encontrar algo de alivio de la explosión de dolor candente mientras mi cuerpo trata de envolver su palpitante circunferencia.

En mi centro, las sacudidas de dolor se irradian hacia afuera mientras él se retira y empuja hacia atrás, dándome más con cada golpe, haciéndome empujar mis talones contra el colchón, buscando un segundo de alivio antes de que se sumerja de nuevo hacia adelante.

Mis gemidos y mi retirada tienen a Chewy congelado en su lugar mientras miro su propia máscara de dolor y me doy cuenta de que no sé si estar dentro de un espacio tan estrecho podría lastimarlo también.

Su enorme cuerpo comienza a temblar mientras se mantiene firme, y verlo tratar de contenerse para mi beneficio solo envía una nueva oleada de lujuria húmeda, instándolo a seguir adelante.

Me acerco y acerco su rostro al mío, queriendo aliviar el desafío del momento, y sus cálidos labios me distraen de los pinchazos de dolor donde parece estar creciendo dentro de mí. Él aprieta sus labios contra los míos, su lengua se mueve entre mis labios mientras mete una pulgada o más de su grosor en mí y jadeo en su boca.

Sigue así, lengua, polla, lengua, polla, gruñendo y temblando hasta que nos balanceamos juntos. La cama chirría y se deslizó por el suelo de cemento liso mientras él se soltaba y me follaba mientras nuestras lenguas se envolvían y se enredaban, mis dedos agarraban sus hombros y mis caderas subían hacia arriba para encontrar el dolor.

Está muy adentro mientras rompe el beso y su longitud completa me hace sentir como si estuviera a punto de estallar. Las chispas blancas parpadeantes me ciegan por un momento mientras bombea más rápido, más fuerte y, a través del dolor, la lujuria y la aceptación palpitan dentro de mí y el grito que he estado conteniendo se libera de mi garganta.

Es más que solo ruido, es catarsis. Estoy liberando una parte de mí que ha estado en prisión durante demasiado tiempo. La chica que no quería pasar desapercibida por la vida. Quiero ser el centro del universo de alguien, quiero esto, el frenesí húmedo y maldito.

"Abierto. Más. Todo el camino, dámelo todo ". Chewy gruñe en mi cuello, sus palabras se ahogan, sonando como una súplica desesperada mientras grita como un animal herido y tengo el destello de su polla atrapado en la tensión de mi coño como una trampa alrededor de la pierna de un lobo.

La cruda y básica necesidad que siento que sale de él solo alimenta la mía, y en ese momento, liberamos nuestra profunda necesidad de esto. Dolorosa, incivilizada y codiciosa, me arqueo hacia él mientras gruñe, sus manos se deslizan por mi espalda y agarran mi trasero, empujándome una y otra vez, mi centro se aprieta y llora por la tensión para ser aliviada.

Folla como un loco, un frenesí de maldiciones y dientes en mi cuello. Ráfagas de dolor me atraviesan, arriba y abajo, mientras me siento como un trozo de carne aquí para su alivio y para mi sorpresa, me empuja más cerca de mi propio borde.

Rechinamos y abofeteamos juntos y mi orgasmo comienza en la planta de mis pies y me congelo, deseando que siga adelante.

"Dios, por favor." Suplico mientras la tensión se convierte en un violento apretón dentro de mí.

Los dedos de Chewy se clavan en mi carne, sosteniéndome mientras entra y sale, bombeando y empujando mientras me sostiene en mi lugar y mi placer despegas. Siento como si mi cuerpo se volviera del revés mientras abofeteaba y agitaba su rostro, queriendo lastimarlo mientras mi propio placer se vuelve insoportable.

Me giro y me arqueo como si estuviera siendo exorcizado de los demonios que durante demasiado tiempo me han mantenido alejado de mí mismo. No hay más luz ni sonido, solo la conciencia abrasadora de que Chewy me ha liberado de mis ataduras y sé que nunca podré volver a ser la persona que era antes de este momento.

Lo siento comenzar a temblar, el grosor dispara otra ronda de dolor a través del placer mientras agarra mis muñecas, sujetándolas por encima de mi cabeza.

"Eres mi sucia puta ahora, ¿no? Este coño caliente se lo está tomando todo por mí. Tómalo, ya viene. Joder, sí, todo para ti..."

Su rostro se tuerce en un nudo doloroso cuando un bramido sacude el espacio que nos rodea. Él se aprieta tanto contra mí, lo siento en mi vientre como sacudidas de líquido caliente que se rocían dentro de mí, goteando, pero bombea a través de su propio clímax, mostrando los dientes mientras sus bolas golpean mi carne y gruñidos de dolor se alojan en su cuerpo. garganta, liberando con cada chorro de esperma caliente que mi cuerpo bebe.

Su enorme torso colapsa sobre mí, respiraciones irregulares calientes en mi cuello mientras se mantiene profundo, la contracción y el pulso en la base de su polla envían escalofríos de placer profundamente en mi centro.

Estoy casi inconsciente cuando Chewy se desliza fuera de la cama para traerme un vaso de agua y escucho el golpeteo de la ducha comenzando mientras miro el reloj en la pared.

Son quince minutos después de la medianoche y mi pecho se aprieta. Me siento, un latido entre mis piernas me recuerda a la bestia que acaba de romper mi virginidad y miro alrededor de la habitación, recordando que toda nuestra ropa y mi bolso y mochila todavía están abajo.

Soy un adulto, y me irrita que mi padre me vigile como si fuera un adolescente, a pesar de que he estado en la escuela cuatro años sin que él se desenrede cada vez que no sabe dónde estoy durante más de un par de horas.

La voz de Chewy viene del pasillo. "El agua tarda un poco en calentarse. Quédate ahí, iré a buscarte cuando la ducha esté lista".

"Está bien", respondo, tomando un largo respiro mientras camino de puntillas hacia la puerta y bajo los escalones para recuperar mi teléfono celular y calmar los mensajes de mi padre que sé que deben estar esperando.

Mi bolso está sobre la mesa al lado del Mustang y hurgo en el interior buscando mi teléfono, pero no encuentro nada. Supongo que debe estar en mi mochila, así que cambio de marcha y recojo todos los restos de nuestra ropa esparcidos por el suelo de cemento del garaje.

Cuando recojo el chaleco negro de Chewy, algo se desliza del bolsillo y golpea el suelo, iluminándose con el impacto.

Es mi teléfono y en la pantalla hay dos llamadas y algunos mensajes de texto de mi padre, todo en la última media hora porque mi toque de queda tácito son las 11:30.

Antes de que pueda leerlos todos o escuchar sus mensajes de voz, suena mi teléfono y es él de nuevo.

"Hola papá." Respondo en voz baja. "Lo siento, olvidé decirte ..."

"¿Dime? ¿Dónde estás?"

"Mi coche tuvo un problema. Pedí un remolque. Dijiste que ibas a estar con tu club de autos esta noche, así que no quería molestarte".

"Ese garaje que posee ... Off the Line te remolcó", dice y no es una pregunta.

¿Él? Ese garaje 'él' es dueño, ¿qué significa eso?

"¿Como supiste?"

"No importa. Te he dicho quiénes son esos tipos. Ese club de ellos. Hay cosas que no sabes sobre ellos, especialmente Charles "Chewy", el dueño del garaje. ¿Dónde estás?"

"Estoy..." Me vuelvo hacia las escaleras pero no escucho nada. "Todavía estoy aquí. Acaban de terminar con mi auto", miento, pero no quiero que venga por mí. Tengo sexo filtrándose por mis poros y cualquiera que sea la tensión entre mi padre y Chewy, la medianoche después de que perdí mi virginidad con él probablemente no sea el momento para tratar de resolverlo. "Estoy de camino a casa ahora".

Cuelgo, sosteniendo mi teléfono, preguntándome por qué estaba en el chaleco de Chewy para empezar.

Las palabras de mi madre vuelven a mí mientras me pongo el sujetador y la ropa, pasando mi teléfono de una mano a la otra mientras un nudo de culpa se acumula en mi estómago.

La lujuria es solo un sinónimo de estupidez. Uno se convierte en el otro por mucho que intentes no dejar que suceda.

"¿Qué estoy haciendo?" Lloro para mí misma mientras un arrepentimiento de autodesprecio hace que el aire se sienta frío y pesado. El deseo del borracho empieza a menguar, reemplazado por una dura realidad sobria que desciende a mi alrededor. Sea lo que sea este loco experimento de química esta noche, se acabó.

Bandas de terror a mi alrededor. No solo lo follé, no solo le di mi virginidad, sino sin protección. Algo más que mi madre y mi padre me clavaron con fuerza en el cráneo desde que tuve la edad suficiente para pensar siquiera en los niños.

Su propia noche de lujuria llena de abandono imprudente me llevó y unió a dos personas que no se parecían en nada por sentido del deber. En su miseria, mi madre finalmente se quebró cuando yo tenía nueve años, dejó una nota y desapareció.

Salí por leche.

Ella nunca regresó. Ni siquiera tuvo la decencia de pensar en algo más original.

"Maldita sea", lo juro, caminando hacia la pared donde veo llaves colgadas. Encuentro el mío en la mesa de abajo, pegado a una hoja de papel garabateada con marcador negro.

Era solo una manguera suelta. Todo arreglado. Partiendo ahora, espero que te estés divirtiendo. Sé que te gustan los desafíos.

Arranco la llave del papel, me acerco y golpeo con el puño el botón rojo al lado de la puerta de vidrio del techo mientras subo a mi auto, giro el motor y giro en reversa, rezando al cielo y al infierno para que mi única noche de estupidez no termina como lo hizo con mi madre y mi padre.

CAPÍTULO 6

Annie

SOY nublada y en la niebla de una noche de insomnio y el recuerdo salvaje de perder mi virginidad en un ataque de pasión imprudente con un chico que sé que no es adecuado para mí.

Lo que empeoró las cosas fue cuando entré en la casa de mi padre y lo encontré sentado en el sofá con su bata como si me hubiera quedado fuera después del toque de queda en la noche de graduación.

Estoy segura de que se dio cuenta, pero no dijo específicamente, que mi blusa tenía dos botones faltantes y mi falda tenía un estampado de botas grasientas en el dobladillo. Me senté frente a él en los sillones de orejas florales que mi madre eligió en la sala de estar que nunca usamos, escuché su conferencia sobre cómo ponernos en riesgo al pasar tiempo con criminales. Cómo no lo había pensado bien, cómo ambos podríamos perder nuestros trabajos si nos asociáramos con delincuentes.

Todo se sentía muy escrito por Andy Griffith, pero estaba demasiado cansada y distraída por la clara sensación del semen de Chewy goteando de mí. Mis bragas estaban desaparecidas, así que me senté allí escuchando a mi papá regañarme, sabiendo que acababa de tomar el camino del estilo de comando de la vergüenza. Reiteró que necesitaba poder confiar en mí. Él tiene una conferencia educativa esta noche que lo mantendrá durante la noche y quiere estar seguro de que puede contar conmigo para tomar buenas decisiones mientras él no está.

No hay suficiente té Earl Grey en el mundo para que todo esto desaparezca.

Le di a la mayoría de mis clases trabajo ocupado durante el día, mirando por la ventana o calificando las pruebas y ensayos de principios de semana. Cuando sonó la campana final del día, en lugar de pasar un par de horas más en planes de lecciones y ayuda individual para los estudiantes, empaqué mi bolso, sabiendo que en algún momento tenía que pasar por el garaje de Chewy y pagarle el trabajo en mi coche, así como recuperar mi mochila que había patinado sin recuperar anoche.

Y, por alguna loca razón, después de que mi papá me leyó el manifiesto sobre cómo mantenerse alejada de Chewy, o de cualquier persona del club, quiero ser sincera. Le diré a mi papá lo que pasó, que dejé algo en el garaje y también que necesito arreglar las cosas con Chewy.

No es una conversación que quiera tener con mi padre, pero tampoco quiero mentir. Nunca antes había estado en mi timonera y alejarme de mis propios valores fundamentales, por muy incómoda que sea la conversación, me lastimaría el alma y ya me duele bastante.

Sé que está aquí en la escuela secundaria porque pasó por mi salón de clases a la hora del almuerzo y me dejó saber que estaba trabajando en una de las salas de conferencias aquí hoy, y tenía que creer que tenía algo que ver con vigilarme.

Doy los últimos pasos hacia la puerta donde sé que ha estado durante todo el día, una figura moviéndose detrás de las persianas blancas, y me inclino, escuchando su voz. Está nervioso y estoy segura de que es por mi culpa hasta que me agacho y contengo la respiración.

"Estaré allí a las ocho. Estaré en mi camioneta, las partes me seguirán en una camioneta amarilla. Dos chicos conduciendo. Sigues las instrucciones, bolsa de lona negra, todos se van felices".

No conozco ninguna conferencia educativa en la que organice una cita con una furgoneta y una bolsa de lona.

"No, no he conseguido que el chico nuevo suba a bordo todavía, no se presentó anoche, pero lo haré. Tengo algo que quiere ahora, así que vendrá. Solo necesito un poco más de tiempo. Todo está encajando. Sabía lo que quería, lo arreglé para colgarlo frente a él. Mordió el anzuelo con fuerza y ahora solo lo estoy atrayendo".

Un escalofrío recorre mi espalda mientras me deslizo hacia atrás contra la sólida pared de bloques de cemento y doy un paso atrás por la esquina hacia el pasillo.

Cada respiración requiere un esfuerzo mientras las palabras de mi padre nadan en mi cabeza. Debo estar leyendo demasiado sobre eso. Estoy cansada, estresada, triste.

No, no triste. Mi corazón se siente como si se estuviera rompiendo y eso me enoja. ¿Cómo pude sentir tanto por alguien a quien apenas conozco? ¿Un rápido wham bam y estoy suspirando por el chico malo del otro lado de las vías?

Además, él sabe dónde trabajo, podría haber enviado flores o un arreglo comestible por el amor de Dios. Quizás dejé mi mochila con una nota, diciendo que no soy yo, es él.

Mierda. Esto se está poniendo complicado.

Me dirijo hacia el pasillo trasero y entro al estacionamiento. Al mirar mi mustang, recuerdo quién traté de ser toda mi vida por mi padre. Conservador, tranquilo, obediente, trabajador.

Casi perdió su nuez cuando conduje a casa en el auto para las vacaciones de primavera en mi tercer año en la universidad. Ahorré para ello desde que tenía catorce años y comencé a cuidar niños, cuidar perros, pescar peces y luego trabajar en la peluquería local barriendo y lavando toallas.

Era mi declaración visible de rebelión y estaba a mi nombre, así que él no tenía poder y me alimentó de una manera que no había experimentado antes.

Cuando enciendo el motor, el rugido y el estruendo me hacen sentir poderoso como lo hice anoche cuando dejé que esa parte rebelde de mí vuele libre con Chewy. Pero, el resplandor del momento no dura mucho mientras mis párpados arden, dejo caer mi frente en el volante y mi pecho se aprieta mientras los sollozos se ahogan y salen de mí, sin importar cuánto trate de luchar contra ellos.

Mi teléfono suena y veo el mensaje de mi papá asegurándose de que me dirijo a casa. Lo ignoro, pongo el coche en marcha y me dirijo en la dirección opuesta, fuera de la ciudad hacia el Club Valor.

No llego muy lejos cuando veo un solo faro, parpadeando en mi retrovisor. Luego, el destello del cromo y la pintura de color rojo cereza vibrante cuando la Harley se

detiene junto a la ventanilla del conductor apuntó en la dirección incorrecta en el carril de tráfico que se aproxima.

Se ve aún más grande en su bicicleta al lado del auto, y veo la forma en que los músculos de sus brazos están tensos mientras su mandíbula parece que va a estallar. En el semáforo, bajo la ventanilla.

"Estás conduciendo por el camino equivocado. Vas a lastimar a alguien".

"¿Si?" Se pasa la mano por la barba y sus ojos oscuros se esconden detrás de unas gafas de sol negras. "Deberías saber algo sobre lastimar a alguien".

Mi corazón palpita mientras las rocas caen en mi estómago.

"Sí, lo siento. Yo solo-"

"No estamos hablando aquí. Sígueme."

No espera una respuesta y no puedo evitar notar el dolor en su rostro, y sé que tengo que explicarlo. Necesito ser adulto, incluso si es incómodo, y en dos semanas cuando llegue el momento de mi período, podremos ver en qué dirección van a ir las cosas. Le debo al menos eso. Así que cuando la luz se pone verde, lo sigo fuera de la ciudad hasta que disminuye la velocidad y mi garganta se aprieta.

Entra en el Club de Hombres de Valor y tengo la sensación de que esto va a terminar mal.

"Chewy, tenemos que hablar", le digo mientras salgo de mi auto, y él pateo el soporte de su bicicleta. "Siento lo de anoche."

"Yo también", dice, acercándose a mí. Su brazo serpentea alrededor de mis caderas y no puedo evitar la forma en que mi cuerpo reacciona a su alrededor. Es como si no tuviera control mientras me inclino hacia él, sintiendo su fuerza contra mí.

"¿Por que lo sientes?"

"Debería haberte cuidado mejor anoche. Las cosas se pusieron difíciles, simplemente perdí el control y te asusté, estoy seguro. Lo haré mejor, soy quien soy, pero intentaré ser más un caballero. Les voy a mostrar que ese no es el caso. Tú y yo, cariño, somos de verdad".

Se me queda sin aliento en la garganta, pero me obligo a negar con la cabeza.

"No, eso no es ..."

—No le tengo miedo al compromiso, Annie. Anoche no fue una mierda para mí. Que fue el destino."

"Pero-"

"Pero nada. Vamos." Su mano en la parte baja de mi espalda es insistente mientras me conduce hacia las puertas de la casa club, ¿y qué puedo hacer?

Este hombre no es solo físicamente fuerte, tiene este tipo de voluntad de hierro que parece dominar todos mis pensamientos. Aquí estaba, lista con todas las cosas que quería decir, y ahora le dejo que me guíe a través de las puertas mientras la habitación se queda en silencio.

"¿Qué?" pregunta, sus ojos recorriendo los rostros de todos los que miran en nuestro camino. "¿Nunca has visto a una mujer antes?"

El silencio se prolonga por un momento más, luego uno de los chicos, un hombre mayor con una barba espesa y brazos fuertemente tatuados que le estiran las mangas de la camisa, suelta una risa profunda y retumbante.

"No en tu brazo, no lo hemos hecho, Chewy".

"Hey, vete a la mierda, Bullet".

Hay un silencio de sorpresa, y algo me dice que el hombre que acaba de hablar supera en rango a Chewy en algún orden de magnitud. Me parece extraño pensar que Chewy alguna vez estaría en una habitación donde no estaba a cargo, pero supongo que un club como este es como una familia. No importa cuán grande o aterrador seas, hay un orden jerárquico y te alineas o sales.

"Vete a la mierda, Drake", dice Bullet con una sonrisa, una risa suave retumbando en su pecho. "Pero antes de hacerlo, hay asuntos que discutir".

Hay un estruendo de risas en el resto de la habitación antes de que una mujer joven se dirija hacia nosotros con una sonrisa.

"De esta manera, cariño, deja que los hombres hablen de negocios".

Después de eso, todo cambia.

Mientras Chewy y algunos de los otros miembros del club hablan en voz baja en una mesa de la esquina, las mujeres me hacen sentir como en casa como nunca me he sentido en mi vida. Todas son esposas y novias de los miembros del club, y aunque me cuesta recordar todos los nombres, dejan en claro que si estoy con Chewy, soy una de ellas y me respaldan.

Ha pasado tanto tiempo desde que tuve algo como esto. Una de las mujeres, Clair, es como una gallina, que nos vigila a todos y escucha los problemas. Parece que no importa con qué estés lidiando, puedes acudir a ella y tener un oído comprensivo. Luego está la chica, Petal, que me dice lo dulce que es Chewy, y cómo encontré uno bueno y debería aferrarme a él, y honestamente estoy empezando a creerla.

Todo lo que puedo pensar mientras disfrutamos de las bebidas y los chismes es que mi papá está tan equivocado.

Estas personas no son malas. No son malvados. Son solo un grupo de hombres y mujeres que han formado su propio tipo de familia y se cuidan unos a otros. No tienen la necesidad de encajar en lo que son la sociedad y sus 'normas' autoimpuestas. Son libres y libres de expectativas.

Y es algo que quiero.

Después de una hora, todo lo que había planeado decirle a Chewy se olvidó hace mucho tiempo. ¿Cómo podría pensar en renunciar a él? Me disculpo del grupo y me dirijo al baño de mujeres, pero cambio de opinión y me dirijo a Chewy, extrañándome de estar cerca de él y queriendo estar seguro de explicar más por qué me fui anoche.

Y ahí es cuando escucho solo un fragmento de su conversación.

"Si no lo hacemos, Ranger, alguien más aceptará ese contrato".

"No tenemos talleres de desguace, Ice, no somos nosotros. La gente trabajadora compró esos vehículos y, en caso de que no se haya dado cuenta, aquí tenemos un código".

"Claro, pero la presión local está aumentando ... Chewy..."

La conversación se apaga cuando me ven parado allí, y Chewy se da vuelta, dando una palmada en el hombro del chico a su lado mientras baja la voz.

"Dame un minuto, Savage." Cuando sus ojos se encuentran con los míos, es como si se suavizaran por sí mismos. "¿Cómo van las cosas? ¿Las chicas te tratan bien?"

Asiento con la cabeza.

"Me han hecho darme cuenta de un par de cosas ... ¿Podemos hablar?"

"Seguro. Déjame terminar aquí con los chicos y luego volveremos a mi casa ".

Mi voz es vacilante cuando digo:

"Bueno, en realidad estaba pensando que podrías volver a la mía. Si quieres, quiero decir ... bueno, mi padre va a estar fuera de la ciudad esta noche por negocios y pensé que tal vez podrías ... Probablemente soy yo siendo tonto, olvídate de que dije ... "

"Al diablo que lo haré", dice con un gruñido. Cuando mencioné a mi papá, vi pasar una mirada entre los otros miembros del club en la mesa, pero desapareció tan pronto como apareció. "Tu lugar suena perfecto. Déjame terminar aquí con los chicos y luego nos pondremos en marcha, ¿de acuerdo?"

Asiento con la cabeza, sonriendo.

"Okey."

"Está bien", dice, tomándome en sus brazos y robando un beso, ignorando los gritos y gritos de los demás reunidos alrededor, y creo que podría estar un poco, bueno, ya sabes ...

Enamorado.

CAPÍTULO 7

Chewy

"Pensé... Bueno, realmente no sé lo que estaba pensando. Pero pensé que no estábamos bien el uno para el otro, pero ahora..." Se vuelve hacia mí con una sonrisa mientras sostiene primero un vestido de verano, luego otro, comparándolos con ella para mi beneficio.

Trago mi garganta seca mientras me los muestra, imaginándola en cada uno. Y de cada uno. Ambos son suficientes para hacerme la boca agua, lo corto de las faldas y el escotado de las blusas de tiras son suficientes para hacer volar mi imaginación.

"¿Cuál?" pregunta, y todo lo que puedo pensar es en nada, nada, piel desnuda hasta el final, así que le doy un gruñido que parece complacerla y ella pone a ambos en el edredón rosa pastel de su cama.

Me veo tan fuera de lugar aquí en su habitación. Mi monstruoso tamaño y apariencia general incongruentes con la ligera ligereza y bondad de ella. Ella es pasteles y satén, gruesas alfombras color crema y peluches, y yo soy mezclilla y cuero, grasa y herramientas eléctricas.

Nuestras diferencias nunca han sido más evidentes que cuando estoy en su habitación, pero de alguna manera nada de eso importa. A mí, o le parece a ella. Su entusiasmo por tenerme aquí de alguna manera me hace sentir como en casa a pesar de las diferencias entre nosotros, y me desplomo en su cama, tirando de ella hacia mí, haciéndola chillar y golpear juguetonamente mis brazos.

"¿Me vas a violar, Charles?"

"Quizás. ¿Te gustaría eso?"

Mis palabras la toman desprevenida y no responde de inmediato, su boca se mueve en silencio hasta que dice.

"Quizás deberías probarlo y descubrirlo".

Joder, sí.

Esas son las palabras que he estado esperando y pretendo complacer. La ropa que usa para la escuela es monótona y sencilla, lo cual yo apruebo. Cuando otras personas la miran, incluso si son solo un grupo de adolescentes cachondos, no quiero que vean lo que yo veo. Si me saliera con la mía, usaría una bolsa de papel siempre que no estuviera conmigo. Pero cuando su suéter de canalé liso y sus pantalones grises se quitan, lo que hay debajo me hace sonreír.

Para mí, cuando ella está aquí, la quiero así. Braguitas de encaje rojo y un sujetador a juego mostrando todas sus curvas femeninas.

O, por supuesto, nada en absoluto.

El motor de la motocicleta retumba debajo de nosotros mientras nos abrimos paso entre el tráfico de camino a la salida de la ciudad hacia un pequeño lugar que sé que debería estar tranquilo. Soy consciente de su coño, presionado contra mi espalda, solo una pequeña tira de tela entre nosotros mientras se sienta detrás de mí en ese maldito vestido de tirantes, pero estoy tratando de concentrarme en el paseo por delante, mientras mi polla se tensa. para llamar mi atención a otra parte.

Anoche, me la comí tres veces mientras gritaba mi nombre, gimiendo y jadeando mientras se retorció contra su cama. Luego me devolvió el favor, chupándome hasta que le llené la boca, luego tragándolo todo como un buen trago de semen.

Luego, esta mañana, con su padre aún fuera, sugirió salir a algún lado. Juntos. Como una pareja de mierda adecuada.

Entonces eso es lo que estamos haciendo.

Mientras desacelera la bicicleta, me desvío de la carretera y me dirijo a un lugar junto al río, donde la hierba es exuberante y la sombra de los árboles es perfecta, no puedo resistirme a pasar los dedos por su muslo. Lejos del ruido del resto del tráfico, la escucho maullar claramente, incluso a través de su casco, que siempre insistiré en que se ponga.

"¿Es este el lugar?" pregunta, gritando para hacerse oír.

Asiento con la cabeza.

"¿Te gusta?"

"¡Es hermoso!"

"Ni la mitad de hermosa que tú", le digo mientras deslizo la bicicleta hacia un pequeño estacionamiento de tierra. No hay otros autos aquí, lo que significa que estamos solos, tal como esperaba.

En las alforjas de la bicicleta hay un picnic completo que hizo y empacó antes de que saliéramos. Sándwiches, embutidos, embutidos, ensalada, vino, tarta. Allí hay suficiente para alimentar a un ejército, lo cual está bien. Siendo del tamaño que soy, como mucho, y también me aseguraré de que Annie tenga todo lo que necesita para mantenerse saludable. Amo sus curvas y con el tiempo, con cada bebé, las imagino volviéndose más generosas y ese pensamiento hace que mi polla ya gruesa se engulle una o dos pulgadas más.

Mientras nos sentamos junto al río, comiendo y riendo, le pregunto todo sobre ella. Ya sé mucho por acosarla durante dos años, pero hay cosas en su pasado de las que no estaba al tanto. El hecho de que su madre se fue cuando ella era joven, abandonándola a ella y a su padre. El hecho de que siempre ha soñado con trabajar con niños, pero solo se dedicó a la enseñanza gracias a su padre. El hecho de que a veces su padre la asusta.

Bueno, ese último no me sorprende.

Si hay alguien que merece la etiqueta de monstruo es ese hombre, pero me muerdo la lengua por ahora. Una mujer no necesita saber que su hombre piensa que su padre es un villano, solo que él está allí para mantenerla a salvo, y eso es algo que tengo la intención de mostrarle.

"A veces es bueno probar algo nuevo", dice mientras frunzo el ceño ante la copa de vino que tengo en la mano.

No creo que haya bebido vino en mi vida. Dame cerveza y estoy feliz. Pero para ella, tomo un sorbo.

"¿Bien?"

Gruño.

"Está bien."

Annie se ríe, tomando un largo sorbo de su propio vaso antes de sorber el pálido líquido.

"Tienes que aprender a saborear el aroma y el sabor. Llegarás ahí."

Mientras ella habla, un automóvil pequeño se detiene en el estacionamiento de tierra, se desliza junto a mi bicicleta, y veo como tres tipos de veintipocos años se bajan, riendo juntos mientras nos miran. Empiezo a apretar los dientes cuando noto la forma en que se quedan en Annie. Claramente, piensan que todo es algo, con sus cuerpos de rata de gimnasio y su piel hidratada metrosexual. Ni siquiera se molestan en ocultar sus miradas, y no pasa mucho tiempo antes de que me vea rojo.

Nadie mira así a Annie, no conmigo alrededor.

"... Hice este curso de degustación de vinos cuando estaba en la universidad, y se trata de ... ¿Chewy?" Ella me mira fijamente, luego sigue mi mirada. "Ignóralos, son solo un montón de ... oye, ¿a dónde vas?"

Estoy de pie, dirigiéndome hacia ellos con un gruñido en la boca del estómago.

"Oye, ¿a quién crees que estás mirando?"

Annie está a mi lado, pero la empujo detrás de mí, no quiero que sus ojos la miren.

"País libre, amigo", dice uno de ellos con una camisa hawaiana, comenzando a reír.

"Tú lo crees, ¿eh?" Respondo, agarrándolo por el cuello y levantándolo limpio de la manta, él y sus amigos se acostaron para sentarse en la hierba. Malditos. "Nadie la mira así excepto yo, ¿entiendes?"

Él asiente con los ojos muy abiertos, pero sus amigos todavía se ríen y eso me enfurece. Miro a uno mientras dejo caer al chico de la camisa hawaiana al suelo, escuchándolo alejarse mientras yo paso hacia adelante, listo para lanzar golpes.

"¡Chewy!" Siento su mano alrededor de mi brazo cuando empiezo a tirar de él hacia atrás, y el chico frente a mí ya se estremece, levantando las manos. "¡Deténgase, por favor!"

Gruño mientras me vuelvo hacia ella.

"Necesitan aprender algo de respeto".

"Creo que han aprendido. Vamos." Ella desliza su mano en la mía y yo soy impotente contra ese toque.

Un momento después, estamos de vuelta en nuestra propia manta, y ella me está tirando hacia abajo mientras mis ojos siguen dirigiéndose a nuestra audiencia. Están sonriendo de nuevo, actuando como si no tuvieran miedo, pero vi lo cerca que estaban de orinarse.

"No tienes que ser siempre un monstruo sobreprotector, ¿sabes?", Dice sonriendo mientras se sube a mi regazo y se sienta a horcajadas sobre mí. Por la forma en que estamos sentados, nadie puede ver más que yo mientras su vestido de verano le levanta los muslos, las bragas húmedas se revelan mientras se frota contra mi vara endurecida.

"La única persona que me interesa eres tú. Así que déjalos mirar, porque eso es todo lo que obtienen ".

Gruño.

"Mío. Esto es mío." Deslizo mi mano hacia abajo entre nosotros, tocando su coño, visible debajo de la tira de tela adherida. "Estos son míos." Pellizco un pezón a través del fino algodón del vestido de verano.

"Sí", responde mientras sus ojos se cierran a la deriva. "Todo tuyo."

—Mía —repito mientras se mece contra mí, un pequeño maullido escapa de sus labios.

La idea de que la hayan escuchado me vuelve loco, pero antes de que pueda pensar en ello, jadea, se pone de rodillas y se frota contra el bulto de mis pantalones.

Ella gime mientras se mueve contra mí, empujándose hacia adelante, apoyando su cabeza en mi pecho mientras su trasero se mueve hacia arriba y hacia abajo en mis manos. Su voz se hace más fuerte ahora mientras se acerca al clímax, moviéndose lentamente contra mí.

"¡Chewy!" Ella grita mientras su cuerpo tiembla, y escucho la risa detrás de mí y eso es todo. No hay nada que me detenga.

A medida que la niebla roja desciende, me muevo en automático, me pongo de pie y me giro en su dirección. Echando a correr, no creo que haya visto a tres personas más asustadas en mi vida. Me lanzo en su dirección, tirando uno a un lado cuando un puñetazo aterriza en un segundo, cuya sonrisa se borra de su rostro. El tercero dice algo suplicante, pero cae en saco roto cuando el dorso de mi mano se conecta con su rostro.

"Lárgate de aquí, joder", murmuro, y los veo a todos asentir, sus pies arañando el suelo en su prisa por escapar, la manta olvidada mientras se apilan en su maldito coche payaso.

Un segundo después, estoy sobre Annie, escuchándola gritar mientras la arrastro, pateando, lejos de nuestro propio lugar de picnic.

"Tienes que aprender quién soy", le digo, empujándola delante de mí entre los árboles.

Ella ríe.

"¿Por qué no me lo muestras?"

"Oh, te lo mostraré", le digo mientras encuentro un árbol caído adecuado. "Te lo mostraré aquí mismo".

Un segundo después, ella se inclinó sobre el baúl y le levanto el vestido de verano por el trasero, aterrizando una mano pesada en su nalga mientras grita. Un verdugón rojo se eleva satisfactoriamente sobre la suave carne mientras le arranco las bragas.

"Eres mía", le digo. "Todo esto es mío. Nadie te ve correr excepto yo, ¿me oyes?"

"Mmm hmm".

Gruño.

"¿Qué diablos es mmm hmmm? Dime que lo entiendes, Annie."

"Sí."

Aterrizo un golpe en su trasero mientras mi cinturón se suelta y dejo caer mis jeans, alineando mi polla con su abertura.

"Dime que lo entiendes".

"¡Ay! ¡Entiendo!"

"Dilo de nuevo," le digo mientras le doy una bofetada más fuerte, empujando la cabeza de mi polla entre sus dulces labios.

Ella jadea, un pequeño gemido sale de sus labios.

"Entiendo. Todo esto es tuyo y solo tuyo".

"Toda la razón. Y cuando terminemos aquí, vendrás a vivir conmigo".

"¿Qué?"

Otra bofetada fuerte mientras me hundo profundamente dentro de ella, agarrando sus caderas mientras gruñe al tomarme.

"No preguntes qué. Solo acéptalo. Mi bebé necesita un hogar". Dejo que mi mano vaya a su vientre mientras digo las palabras, preguntándome qué tan cierta es esa palabra en este momento. ¿Ya planté mi semilla dentro de ella? ¿Ella ya está embarazada de mi bebé literalmente? El pensamiento me estimula y empujo más fuerte dentro de ella, haciéndola empezar a gritar. "Conseguiré un lugar para nosotros, no tendrás que vivir sobre un garaje. ¿Quieres eso, bebé?"

"Sí, dondequiera que estés, quiero estar". grita, aunque no estoy seguro de si es entusiasmo por el plan o simplemente un grito de placer.

No importa.

No le pregunto qué quiere, le digo qué es lo mejor.

"Eres mía, Annie. Mía. Todo esto me pertenece y yo me ocupo de lo que es mío, ¿entiendes?"

"Sí, Chewy. Ow..." Ella gime mientras empujo hacia adentro y hacia afuera, ganando impulso hasta que se cae en un orgasmo.

Un segundo después, la lleno y la escucho gritar mientras su cuerpo tiembla. Reunirse así es perfecto, nuestros cuerpos en completa sincronización, y acaricio su cabello mientras la sostengo, bombeando cada onza de semen directamente en su útero. Si aún no me he plantado allí, pronto lo haré, porque todos los días a partir de ahora voy a vivir dentro de este coño, voy a hacer un hogar aquí, y voy a llenar nuestro nuevo. casa con nuestros bebés.

CAPÍTULO 8

Annie

"¿Estás seguro acerca de esto?" Pregunto mientras nos acercamos al frente de mi casa.
"Quiero decir, tal vez podríamos posponerlo para ..."

"No lo pospongas. Hacemos esto ahora".

La mano de Chewy está en la parte baja de mi espalda en un instante, y aunque todavía estoy nerviosa por lo que podría pasar, me siento segura en sus brazos.

Insistió en que cuando terminamos en el lugar de picnic, teníamos que volver aquí y tenía que enfrentar a mi papá, de hombre a hombre. No me gusta, pero entiendo lo que dice. Como dice Chewy, si no empezamos bien, estaremos tratando de ponernos al día más adelante. Es mejor sacar todo a la luz de inmediato.

Solo tengo miedo de cómo se lo tomará mi padre, dado que no es exactamente el mayor fanático de Chewy o del club.

"Annie, ¿es eso ... qué diablos está haciendo en mi casa?"

Parece que mis temores estaban bien fundados.

"Papá, tenemos que hablar, tienes que escuchar", le digo, pero sus ojos no están en mí y no estoy segura de que su mente tampoco.

"Lárgate, Charles", dice, señalando la puerta.

Chewy niega con la cabeza.

—No esta vez, Bart. Vas a escuchar lo que tenemos que decir. Es lo mejor para usted".

"¿Sí? ¿Necesitas hablar conmigo, Charles?"

"Ella y yo estamos juntos. Nada puedes hacer sobre eso. Pero voy a tratarla bien".

"¿Eso es así? ¿Y cómo piensas tratar a una hija mía justo cuando es solo cuestión de tiempo antes de que acabes de vuelta en Lennon?"

Chewy gruñe entre dientes y deslizo mi mano en la suya.

"Papá, eso no va a pasar", le digo. "Nos amamos. Chewy quiere lo mejor para los dos, no va a hacer nada que lo ponga en peligro".

Miro a Chewy y él me mira.

"¿Cómo tuve tanta suerte?"

La sonrisa no puede desaparecer de mi cara mientras me inclino hacia él, pero un momento después escucho a mi padre reír.

"Que dulce." Sus palabras son crueles, malvadas y me estremezco. A veces, veo un lado de él que me hace preguntarme si realmente es el hombre que conozco. "Annie, no quería que te enteraras así. Tu amigo ha estado traficando drogas para su club. La policía está de camino a su casa en este momento, donde encontrarán todas las pruebas que necesitan para encerrarlo durante los próximos diez años".

"¿Qué?" Pregunto, mi cara cayendo.

"Bart", murmura Chewy. "Me has tendido una trampa, hijo de puta. ¿Qué, alguien adentro con la policía en esto contigo, verdad?"

Mi padre está en silencio, simplemente mirando el rostro de Chewy, pero la frialdad en sus ojos me resulta familiar. Lo he visto antes, en ocasiones. Una vez, cuando tenía unos trece años, él y un vecino anciano tuvieron una pelea por algo trivial. Una semana después, escuché un grito y salí para encontrar al vecino tirado en sus plantas, con la pierna rota al pisar un trozo de tierra suelta. Cuando le dije a mi padre, vi la misma mirada en sus ojos que tiene ahora. Satisfecho, pero más que eso. Triunfante.

"¿Cómo sabrías que estaba traficando drogas?" Pregunto, y los ojos de mi papá se disparan hacia mí, pero no responde. En cambio, le sonrío a Chewy.

"¿De verdad quieres hacer todo esto frente a ella? Escuché que fuiste un poco dulce con mi hija. Sería una lástima que se enterara de lo débil que eres en realidad".

"Es una vergüenza que descubra lo idiota que eres, Bart".

Mi padre simplemente se ríe de ese comentario.

"Si así es como quieres jugar, está bien. Así es como va a ir. Te irás a casa y admitirás las drogas, aceptarás tu destino y le dirás al resto de tu club que deben alinearse con las piezas del automóvil. De lo contrario, tengo muchas más pruebas que puedo dejar a la policía sobre las actividades ilegales del club. Créame, las cosas que tengo harían sonrojar al FBI".

"¿Y por qué, exactamente, haría algo así?" La mano de Chewy se envuelve con más fuerza en la mía y le devuelvo el gesto. Sea lo que sea lo que esté pasando en este momento, no tengo ni idea, pero sé de qué lado estoy.

"Porque, querido muchacho, si no lo haces, Annie también estará implicada en el tráfico de drogas".

"¿Qué?"

Mi padre se vuelve y me sonrío.

"Lo siento, cariño, pero los negocios son los negocios. Si tu novio aquí realmente se preocupa por ti, puede ahorrarte la incomodidad de una celda en la cárcel simplemente cooperando".

"¿Por qué harías eso?" Mi cabeza se siente ligera. Mi propio padre me enviaría a la cárcel por algo que no hice, ¿solo por qué? ¿Conseguir uno en Chewy y el club de motociclistas?

"No", dice Chewy a mi lado, y por un segundo estoy en shock, luego mi mente se calma. El tiene razón. No podemos ser intimidados así. Aceptaré mi destino, pero no dejaré que mi padre gane.

"¿En realidad?" Pregunto mi padre. "¿Vas a dejarla ir a la cárcel porque tienes demasiado miedo de volver allí tú mismo?"

"No", dice Chewy de nuevo. "No está pasando. Así es como van a ir las cosas. Vas a llamar a quien sea que tengas dentro con la policía y decirles que el trato está cerrado. Vas a decirme dónde están las drogas y cómo puedo deshacerme de ellas. Y luego te mantendrás fuera de nuestras vidas para siempre".

"Chewy, ¿qué está pasando?" Pregunto, pero su brazo simplemente envuelve mis hombros, sosteniéndome cerca.

"Nadie va a ir a la cárcel, cariño. Tu padre va a aprender la lección".

"¿De verdad, Charles? ¿Y qué lección es esa?" Mi padre todavía está sonriendo, luciendo como si nada pudiera tocarlo.

"Que si vas a dispararme, será mejor que te asegures de no fallar".

Chewy se aleja de mí, saca el teléfono del bolsillo y se acerca a mi padre, girando la pantalla en su dirección. Un segundo, mi papá todavía está sonriendo, luego al siguiente su rostro cae.

"¿Quieres sonido, Bart, o debemos evitar que Annie tenga que escuchar a su padre cometer un delito?"

"Hijo de puta. ¿Nos estabas grabando?"

"Desde la primera vez que apareciste en mi puerta. Pero no te preocupes, nadie necesita ver ese video, siempre y cuando hagas lo que te digan. Ahora sé un buen chico, Bart, y llama a tu amigo a la comisaría".

"Es... es demasiado tarde. Están de camino a tu casa ahora". Los ojos de mi padre están muy abiertos y vidriosos, su boca tiembla un poco con las palabras.

"Oh querido. Entonces será mejor que te apresures, ¿no?"

"¡Mierda! ¡M-joder!" Mi padre está sacando su teléfono mientras se da la vuelta, dirigiéndose a la puerta trasera de nuestra casa. Mientras se sujeta el teléfono a la oreja, lo veo temblando visiblemente. "Joder, contesta el teléfono, idiota", dice, pero Chewy ya tiene su brazo alrededor de mi cintura.

"Vamos, cariño, vamos a llevarte a casa. ¿Necesitas algo de aquí o está bien que vaya mañana a buscarlo?"

"¿Qué pasa si no logra pasar a tiempo?" Pregunto, volviéndome para mirar a mi papá una vez más mientras Chewy nos acompaña a la puerta principal.

Él ríe.

"Algo me dice que los cargos desaparecerán misteriosamente de cualquier manera, cariño. ¿Estás listo para irte?"

"¿Podemos coger tu bicicleta y volver mañana por mis cosas?"

Asiente Chewy.

"Lo que quieras, Annie. Pídeme el mundo y haré todo lo posible por dártelo. A partir de este día, voy a trabajar duro para ser el hombre que te mereces".

Cuando salimos de la casa, escucho a mi papá gritar detrás de nosotros:

"¡Bueno, maldita sea, llámalos antes de que entren, maldita sea!"

Sonrío, volviéndome y saltando a los brazos de Chewy, plantando mis labios contra los suyos.

"Creo que ya lo estás, Charles Drake. Creo que ya lo estás".

EPÍLOGO

Chewy

Tres años después

Escolo en el asiento delantero de mi Lincoln e inclino mi cabeza hacia atrás.

Mi polla palpita con el recuerdo de Annie dándome la mejor cabeza de despedida que he tenido desde que me fui a trabajar ayer.

Después de que la saqué de la casa de su padre ese día, creo que pasamos el año siguiente jodiendo más horas del día que trabajando o durmiendo. Su cuerpo finalmente dejó de castigarla después de cada sesión, pero hubo muchas compresas frías y baños tibios que calmaron su coño durante mucho tiempo.

Le puse un anillo en el dedo e hicimos un viaje por carretera de una semana que terminó en Las Vegas, donde nos casamos al atardecer, en una capilla cerca de Red Rock Canyon. Solo nosotros, pero fue suficiente, y cuando regresamos, el club nos hizo una fiesta y vi a mi pequeño Cupido borracho por primera vez.

Se pone loca cuando bebe y me gusta verla soltarse de vez en cuando porque intenta hacerlo todo. Ella es la mejor madre y todavía está tomando una clase o dos en línea, trabajando para obtener su maestría. Ella es una amiga leal y una esposa increíble y la admiro más cada día que estamos juntos.

Mantengo el apartamento encima del garaje principalmente para fines de nuestra fornicación. Ella viene con los chicos casi todas las tardes, sube las escaleras, los pone a dormir la siesta y luego me envía un mensaje de texto, generalmente con una foto de su coño mojado o leche goteando de sus tetas.

Ambos me vuelven loco, y subo las escaleras de dos en dos mientras Rodney y Breach me dan una mierda por estar tan azotado.

Todavía es temprano, quiero estar en casa al mediodía para ayudar a preparar la fiesta de cumpleaños de los chicos. Evan y Edward son dos hoy, gemelos nacidos con ocho minutos de diferencia, y tienen una hermanita casi lista para salir de su madre cualquier día.

Estoy jodidamente exhausto pero más feliz de lo que jamás imaginé que podría estar.

Enciendo el auto, mirando el pequeño bungalow que compré para nosotros pocos meses después de que nos juntamos. Tiene una cerca blanca por el amor de Dios, y cuando les envié una foto a mis padres, mi madre me llamó llorando.

Dijo que tenía miedo de que nunca me estableciera, lo cual, viniendo de los nómadas perpetuos, es irónico. Incluso después de que me enviaron por hurto mayor, mis padres me amaban y creían en mí, aunque nunca fuimos convencionalmente cercanos como la mayoría de las familias nucleares. Marcharon con sus propios bateristas y ahí es probablemente donde comenzó mi espíritu libre, justo en la parte trasera de su camioneta VW donde nací y crecí durante los primeros años de mi vida.

Vinieron de visita después de que nacieron los niños. Aparcó su Airstream en el camino de entrada y pasó una semana, luego les dio comezón y se fueron de nuevo.

Amaban a Annie, por supuesto, y ella y mi mamá hablan cada dos días.

Mi tienda ha duplicado su tamaño e incluso comencé un negocio de piezas raras en Internet. Quería mudarme, comprarle a Annie una casa más grande, pero ella no quería nada. Ella dice que le gusta tenernos a todos juntos y hasta que tengamos niños amontonados en los dormitorios, quiere quedarse quieta. Así que el dinero se está acumulando en nuestras cuentas bancarias, esperando el día en que ella esté lista para expandirse.

Annie se ha convertido en parte de la familia del club y este fin de semana algunas de las novias y esposas están organizando un baby shower para nosotros. Es mixto.

Pero es un bar completo, así que estamos bien. La verdad es que quiero estar con ella por toda la mierda de la familia. Me gusta tenerla cerca, y ya imagino un momento en el que no salgo a trabajar todos los días, porque estar lejos de ella me pone jodidamente ansioso.

Antes era posesivo, pero después de que nacieron los bebés, me convertí en un maníaco sobreprotector que seguía cada uno de sus movimientos. Colocar cámaras de seguridad alrededor y dentro de la casa. La llamé cada diez minutos hasta que estuvo a punto de derretirse porque estaba despertando a los bebés y la pobre mujer necesitaba dormir.

Su padre cumplió una sentencia suspendida porque hizo lo correcto, se entregó y desde entonces se mudó a Florida.

Su relación es tensa pero educada.

Su madre también apareció hace un par de años en la ciudad, toda contrita y queriendo compensar el abandono de su hija.

Annie le dio una oportunidad, pero cuando la encontré sacando un billete de cien dólares de la billetera de mi esposa, la envié a empacar y no hemos sabido nada de ella desde entonces.

Entro en el garaje y presiono el control remoto, abriendo una de las puertas laterales superiores y estaciono mi Lincoln adentro porque las nubes están entrando y parece que llueve.

Enciendo las luces, me acomodo en mi escritorio y trabajo en algunas hojas de cálculo, haciendo mi agenda para el día, cuando suena mi teléfono.

Soy Annie, me hace Facetime, así que apreté el botón e inmediatamente mi polla cobró vida.

"Te echo de menos." Ella hace pucheritos, apoyada contra la cabecera de nuestra cama tamaño king, luciendo nada más que una sonrisa, su barriga llena y redonda a los ocho meses y es jodidamente sexy como el infierno.

"Yo también te extraño, Cupido".

Sus piernas se abren y veo los pétalos rosados de su coño perfecto abrirse.

"¿Quieres jugar?"

Libero mi polla y configuro mi teléfono para que ella pueda ver.

"Siempre. Siempre quiero jugar contigo".

"Incluso cuando no estamos juntos, estamos juntos", dice, lamiendo sus labios mientras sus tetas hinchadas gotean crema blanca, haciendo que mi abdomen se apriete y la lujuria perversa que veo en sus ojos hace que mis bolas se contraigan y mi polla se para lista y deseando.

"Esperar." Busco en el cajón inferior de mi escritorio y saco el pequeño recipiente de plástico de una pila que guardo solo para estas ocasiones.

"Por supuesto. Sabes que estaré esperando mi regalo cuando llegues a casa ".

Incluso antes de que estuviéramos juntos, cuando me masturbaba pensando en ella, entré en estos pequeños recipientes de plástico, puse la tapa y los metí en el congelador. En los dos años desde que la vi por primera vez, mi congelador estaba lleno. Finalmente le mostré, una contracción de miedo cuando expuse el nivel de mi obsesión con ella, haciéndole saber que se los había guardado.

Ese primer día, puse dos cubos de semen en su té y la vi beberlo. A partir de ahí, fue semen en su cereal, su helado, cubitos de semen congelados en su lengua.

Ella se los comió todos y, aunque en estos días, no es tan frecuente que me corro cuando ella no está conmigo, cuando lo hago, mantenemos mi loca tradición.

"Te amo, Cupido". Miro la pantalla del teléfono mientras se lame los dedos y se frota el clítoris, se me hace la boca agua, recordando la primera vez que la probé.

"Yo también te amo. Ahora, dime qué debo hacer ... "

"Ponte de rodillas, cabeza abajo, culo arriba. Muéstrame lo que es mío ".

Se da la vuelta en la cama mientras yo la acaricio de arriba a abajo, admirando sus exuberantes curvas, ya planeando tener otro bebé en ella tan pronto como pueda.

"Soy toda tuya. Siempre, para siempre, te pertenezco ". Ella dice, volviendo la cabeza hacia la ropa de cama con una sonrisa.

"Esa es mi chica. Ahora mueva ese trasero. Cuando llego a casa, mi polla está entrando en ese pequeño agujero estrecho. Así que prepárate ... "

Ella se burla y se sacude, sus enormes tetas se balancean debajo de su cuerpo mientras conduzco mi puño arriba y abajo de mi eje hasta que mis bolas se aprieten. Luego agarro la pequeña taza, gruño y lanzo mi liberación dentro, ya planeando cómo se lo voy a dar cuando llegue a casa.

Ella es mi hogar. Mi esposa. Mi amor. Mi mundo.

Todo gracias a una manguera de radiador suelta.

Ella está luchando contra la mediana edad como una guerrera y vive una vida promedio luchando contra la gravedad. Cuando no está escribiendo, probablemente se ríe de alguna ironía (como el hecho de que A-1 Steak Sauce es vegana), lee, monta a caballo o mira con ojos bizcos alguna tecnología enviada para arruinar su día.